



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

La civilización teotihuacana

Alumno: Pérez Alba, Francisco

Tutor: Prof. D. José Manuel Almansa Moreno

Dpto.: Patrimonio Histórico

ÍNDICE.

RESUMEN.....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1. Localización geográfica y entorno del asentamiento.	4
1.2. Cronología y evolución de la ciudad.	4
1.3. Sociedad y economía	6
2. URBANISMO Y ARQUITECTURA.....	8
2.1. Urbanismo y arquitectura doméstica: los conjuntos departamentales.....	10
2.1.1. <i>Diseño del conjunto estructural (tres templos)</i>	13
2.1.2. <i>Barrios más importantes</i>	15
2.2. Arquitectura monumental.....	16
2.2.1. <i>Pirámide del Sol.</i>	16
2.2.2. <i>Pirámide de la Luna.</i>	20
2.2.3. <i>Ciudadela y Templo de la Serpiente Emplumada.</i>	23
2.2.4. <i>El conjunto de Quetzalpapálotl.</i>	27
3. OTRAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS.....	29
3.1. Escultura.....	29
3.1.1. <i>Escultura de grandes dimensiones.</i>	29
3.1.2. <i>Escultura de formato menor.</i>	31
3.2. Pintura.....	31
CONCLUSIONES.....	36
BIBLIOGRAFÍA.....	37
ANEXO GRÁFICO.....	41

RESUMEN

En este trabajo se realiza una revisión global de las variadas investigaciones llevadas a cabo en el yacimiento arqueológico de Teotihuacán (México), mediante las cuales se ha obtenido una gran cantidad de información, incidiendo en este caso en las diferentes expresiones artísticas como son la arquitectura, la escultura y la pintura. Al comienzo desarrollaremos, a modo de introducción, algunos de los aspectos que no tienen gran relación con el arte, como es la geografía del lugar y su entorno, la sociedad, la economía, etc. Tras esta breve introducción nos centraremos en los temas puramente artísticos, como son el urbanismo, la arquitectura (explicando los diversos ámbitos, tanto privado como público, y la información que las diferentes construcciones pueden aportar respecto a las diferencias sociales), las variantes manifestaciones escultóricas y, por último, la pintura mural, tan importante en todos los aspectos de esta civilización.

PALABRAS CLAVE

Teotihuacán (México), arquitectura, urbanismo, escultura, pintura mural.

ABSTRACT

This work presents a global revision of the different investigations carried out in the archeological site of Teotihuacán (Mexico), by which we have obtained a great deal of information, stressing different artistic expressions like architecture, sculpture and picture. At the beginning, we develop, like an introduction, some aspects with no relationship with the artistic world: the place terrain and its environment, society, economy, etc. After this short introduction, we are going to focus on the purely artistic topics, such as urbanism, architecture (we explain different spheres, private and public, and the information the variety of constructions can provide in relation to social differences), the range of sculpture manifestations and, finally, the mural picture, so important in all these civilization facets.

KEYWORDS

Teotihuacán (México), architecture, urbanism, sculpture, mural painting

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Localización geográfica y entorno del asentamiento

La ciudad de Teotihuacán se encuentra en el semivalle de Teotihuacán, el cual se encuentra a una altura de entre 2.250 y 2.850 msnm. y al noroeste del lago Texcoco (Fig.1). Este valle está limitado por tres grandes cerros; el cerro Gordo al norte, el cerro Patlachique al sur y el cerro Malinalco al oeste, mientras que por su parte oriental se encuentra una pequeña cadena montañosa de menor altura¹.

Todo el territorio tiene origen volcánico por lo que el área es abundante en rocas de dicho origen como basalto y obsidiana, los cuáles serán muy usados por los teotihuacanos a la hora de realizar objetos e instrumentos. Alrededor de Teotihuacán se han encontrado un gran número de canteras como la de Metepec y Hueyapan, que proveían de estas rocas volcánicas a la ciudad y sus habitantes.

En cuanto a la flora del lugar, estos cerros eran ricos en pinos, encinos, ahuehuete y cedros o cipreses. Los ahuehuetes bordeaban los cauces de los ríos, que eran muy importantes igualmente para la vida de los habitantes, siendo los más importantes los ríos San Juan, San Lorenzo y Huixulco. Al observar el cauce del primero de éstos, el río San Juan, se puede apreciar que fue cambiado para adaptarlo a la trama urbanística de la ciudad de Teotihuacán. Por último, en cuanto a la fauna que se encontraba en esta zona, se ha podido tener información gracias a los restos óseos encontrados en excavaciones al igual que en algunas obras artísticas tanto escultóricas como pictóricas en las cuales aparecen águilas, lechuzas, palomas, el quetzal, etc.².

1.2. Cronología y evolución de la ciudad

El comienzo del centro urbano de Teotihuacán se da durante las fases Patlachique y Tzacualli (entre los años 150 a.C. y 100 d.C.) y se localiza, como he expuesto anteriormente, en la parte noroeste del valle de Teotihuacán. Hacia el final del periodo Tzacualli la ciudad sufrió un enorme incremento de población por la decadencia de Cuicuilco, que era el gran centro anterior a Teotihuacán. Por este motivo el 80-90% de la población del valle se

¹ MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. *Teotihuacán*. México: Fondo de Cultura Económica del Colegio de México, 2009, p. 30.

² *Ibidem*.

concentró en esta ciudad, produciéndose una despoblación de éste, y que solo fue ocupado por unas cuantas aldeas diseminadas que dependieron del núcleo urbano de Teotihuacán³.

Esta concentración de población en el nuevo núcleo urbano, probablemente se dio por factores muy importantes como los recursos acuáticos (ríos, lagos...), algo esencial para la agricultura, la ganadería y, como no, para el propio consumo humano. Esta atracción de pobladores garantizó la configuración de Teotihuacán como el gran centro religioso, sufriendo un crecimiento que, en esta fase, le hace llegar hasta los 3 km. de longitud e iniciándose en esta época también la construcción de la arquitectura más importante, como la Pirámide del Sol, la pirámide de la Luna, la Ciudadela y el Templo de la Serpiente Emplumada⁴.

Durante la centuria siguiente, la denominada fase Miccaotli (100-200 d.C.), la ciudad llega a alcanzar 20 km. de superficie, llegando a su expansión máxima. En esta fase Teotihuacán consigue el rol religioso de primer orden siendo ya una ciudad dominante y convirtiéndose en un centro de peregrinación religiosa y de acumulación de poder, tanto político como comercial. En esta fase se construye el Palacio de Quetzalpapálotl y se sigue con la construcción del templo de la Serpiente emplumada, cuya construcción terminaría en el siglo IV d.C.⁵.

Tras el periodo anterior sigue la fase Tlamimilolpa (200-400 d.C.) en la cual la trama urbana de Teotihuacán se ve completada por un conjunto de pequeñas unidades residenciales que son ocupados por varias familias y que integran varias viviendas. Estos pequeños conjuntos serán los denominados conjuntos de habitación y que formarán los denominados conjuntos departamentales, los cuales explicaremos en la parte de urbanismo y arquitectura doméstica⁶.

La fase Xolalpan (400-650 d.C.) es el periodo de máximo apogeo de Teotihuacán como centro dominante llegando a alcanzar su máximo poblacional, acercándose a los 200.000 habitantes. Pero igualmente que esta fase es la época de mayor apogeo, a finales de ésta se produce igualmente el comienzo de su decadencia, para la cual se han llegado a apuntar 3 posibles razones:

1. Diversas invasiones que sufrió la ciudad por parte de gentes procedentes del norte del valle de Teotihuacán, que eran grupos de cazadores-recolectores que aprovecharon la debilidad del poder teotihuacano.

³ PÉREZ GALÁN, Beatriz; CRUZ GARCÍA, Álvaro; BATALLA ROSADO, Juan José. *América Precolombina. El despertar de los testigos mudos*. Madrid: Edimat Libros, 2008, p. 86.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ibid.*, pp. 87-88.

⁶ *Ibid.*

2. Crecimiento en exceso de la ciudad que pudo producir una sobreexplotación del medio y, con ello, un empeoramiento de las condiciones del valle que, además, pudo agravarse más aún por la falta de lluvias.
3. Una pérdida de control del valle de México por completo, lo que llevó a que las rutas de acceso a la ciudad quedaran cortadas.

La caída de la ciudad como centro de poder generó un éxodo de la población. Este problema se incrementó en la última época de la cultura teotihuacana, la fase Metepec (650-700 d.C.) en la cual se produce la gran decadencia de la urbe, que además sufrió un gran incendio en su parte central y, unido a esto, algunas estructuras fueron destruidas intencionalmente, lo que llevó a que se produjera una salida masiva de sus pobladores que acabarían asentándose en otras áreas como Texcoco, Chalco e Ixtapalapa⁷.

1.3. Sociedad y economía

La organización política y la estructura social no es algo de lo que se haya conseguido mucha información en la ciudad de Teotihuacán, al contrario que en otras regiones en la que se han encontrado retratos de gobernantes, representaciones de militarismo, etc. Lo que si ocurre, a pesar de esta falta de información, es que se puede presumir de una organización muy compleja en esta urbe, tanto social como política, por la simple observación de las edificaciones monumentales y el desarrollo tan grande del urbanismo de esta ciudad, lo cual debía de implicar una gran movilización tanto de mano de obra como el mismo control sobre ésta, que se le atribuye a un grupo dirigente.

Según Beatriz Pérez et alli, «Teotihuacán es producto de una planificación: palacios, avenidas, templos, conjuntos residenciales para las élites y la gente común, etc. Son construcciones que requieren de la existencia de instituciones desarrolladas, de un sistema de organización política capaz de movilizar una ingente cantidad de recursos tanto humanos como materiales»⁸.

En la ciudad de Teotihuacán, para los estudios de la organización socio-política, se han estudiado en profundidad los conjuntos departamentales. La existencia de estos supone que en ellos convivieron grupos de parentesco y actividad. Igualmente existen diferencias entre los diversos conjuntos departamentales por su tamaño, situación, distribución, etc. lo que implica la diferencia de clases sociales. Así, ejemplos como Xolalpan o Tetitla, estarían ocupados por gente de mayor alto estatus social, ya que los departamentos son más espaciosos

⁷ *Ibid.*, p. 90.

⁸ *Ibid.*, p. 91.

y amplios que, por ejemplo, Tlamimilolpa, un conjunto documental bastante más caótico debiendo estar habitado por gente de menor condición social⁹.

En cuanto a la existencia de esas clases sociales algunos autores se han aventurado a sugerir la existencia de clases sociales, llegando a la conclusión de que pudo haber hasta seis, a partir de la fase Tlamimilolpa¹⁰.

La cumbre de la pirámide social estaría representada por la élite gobernante. Esta élite se ocuparía de realizar las actividades religiosas, militares, políticas... La base de la pirámide la conformarían los campesinos, que habitaban tanto algunos conjuntos departamentales (los más pobres) como aldeas o poblados vecinos a la gran urbe. Su principal labor era la de procurar alimentos necesarios para el sostenimiento de ellos y del resto de la población. Por encima de ellos estarían los artesanos y los trabajadores especialistas. Éstos habitarían en algunos conjuntos departamentales en los cuales se han encontrado áreas especializadas para el trabajo y que se podrían agrupar por tipo de actividad que desarrollasen¹¹.

Respecto a la organización social, algunos autores piensan que Teotihuacán fue dirigida por uno o dos gobernantes, mientras que otros apoyan la idea de una unión política y religiosa, estando al frente de este sistema los sacerdotes. Estos sacerdotes emanaban de las creencias religiosas y sería un grupo de sacerdotes que dominarían la urbe y que, entre las funciones que desarrollarían, estarían las de controlar recursos y materiales para erigir las construcciones monumentales, así como, esa organización urbanística de la que he hablado anteriormente.

Junto con los grupos anteriores, podría haber otro grupo integrado por militares o guerreros, ya que en algunos murales aparecen grupos de estos guerreros que parecen pertenecer a órdenes militares, los cuáles debieron ocupar lugares confortables en la pirámide social y con un papel político y social destacable.

En cuanto a la plasmación de esta sociedad en la urbe, los emplazamientos de los grupos estarían diferenciados, estando el grupo de mayor rango a lo largo de la Calzada de los Muertos y en la Ciudadela. El grado social siguiente ocuparía el Gran Conjunto y la zona que lo circunda, siendo también lugares de concentración del poder¹², mientras que los grupos sociales con menos importancia tanto en el poder político, como religioso, etc. estarían más alejados de estas zonas. Así se crearía una especie de anillos concéntricos a partir de la

⁹ *Ibid.*, p. 91

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*, pp. 91-92.

pirámide del Sol, que cuanto más cercano a ésta más poder tendrían esos grupos, y al contrario, cuanto más se alejan de este centro, menor sería el poder de éstos.

Sobre la economía de la ciudad, la erección de la gran urbe planteaba problemas de aprovisionamiento. La gran cantidad de mano de obra y las demás elites debieron de ser alimentadas gracias a una producción agrícola que debía de provenir del valle. Así un gran número de la población debió de dedicarse a la agricultura, destacando sobre todo las aldeas cercanas a la urbe que se dedicarían al completo a aprovisionar el centro político y religioso que era la gran ciudad. Otros asentamientos estarían también especializados en la producción de materiales para la metrópoli como ocurría con la sal en Ecatepec o el limo que se extraía del río Salado de Zumpango¹³.

Respecto a la producción de manufacturas, la variedad de productos teotihuacanos fue apreciada en toda Mesoamérica, dedicándose a esta actividad una gran parte de la población. Usaban materias primas del propio valle, como rocas volcánicas (tezontle, obsidiana o basalto) aunque también utilizaron materiales como el hueso o la madera para sus creaciones.

La labor artesanal más destacada en Teotihuacán era la de obsidiana. En esta ciudad se han localizado más de 400 áreas de trabajo de dicho material, gran parte de ellas en los conjuntos departamentales, pero también un gran número ha sido encontrado alrededor de la Pirámide de la Luna. La obsidiana se trabajó desde los primeros tiempos del asentamiento. Junto a la obsidiana, también fue muy apreciada la labor de los alfareros teotihuacanos y sus cerámicas. Algunos talleres se especializaron en vajillas utilitarias, mientras que otros realizaban figurillas, muy extendidas a partir del año 400 d.C. llevando algunas de ellas brazos móviles articulados¹⁴.

2. URBANISMO Y ARQUITECTURA

Aunque la ciudad de Teotihuacán era un conjunto de ruinas en la llegada de los españoles a México e incluso durante el crecimiento del estado Azteca, había sido una ciudad de impresionante grandiosidad y tamaño, cabeza de uno de los primeros y más importantes imperios que hubo en Mesoamérica. Su centro ceremonial, el cual era atravesado por el denominado «Camino de los Muertos» y unido a grandes monumentos como la Ciudadela, la

¹³ *Ibid.*, p. 95.

¹⁴ *Ibid.*, p. 96.

Pirámide del Sol y la Pirámide de la Luna, era una parte mínima de la ciudad en sí, que se extendía por una superficie de más de 30 km² y de la que dependía otros muchos pueblos¹⁵.

Urbanísticamente hay que considerar que la ciudad se planifica sobre la base de grandes espacios y la colocación y uso de módulos más pequeños. Desde este punto de vista de gran importancia de los espacios de gran tamaño, se debe afirmar que éstos se hallan en relación con el sistema religioso de la ciudad, siendo los lugares principales para la planificación del urbanismo la pirámide escalonada, las plazas, las avenidas, las plataformas y los altares¹⁶.

En Teotihuacán se desarrollará la idea de pirámide utilizando, por una parte, la planta cuadrada como base y, por otra parte, una proporción altura/anchura que da una apariencia aplastada a las pirámides teotihuacanas diferenciándolas de las de otras áreas. El perfil tablero talud es la forma de construcción principal en estas pirámides alcanzando igualmente a todas las áreas donde llegó la influencia teotihuacana. Estas pirámides quedan normalmente en medio de grandes explanadas o plazas o al fondo de avenidas, siendo un ejemplo de las primeras la pirámide de Quetzalcóatl que aparece en el centro de un patio interior en la Ciudadela, mientras que un ejemplo del segundo tipo sería la pirámide de la Luna, que está situada al final de la Avenida de los muertos. Se cree que lo que perseguían los arquitectos teotihuacanos era la construcción de un enorme escenario en el que desarrollar los actos religiosos y las ceremonias de un modo espectacular¹⁷.

Con seguridad, tanto la Pirámide del Sol como la de la Luna deben haber sostenido templos, y no se descarta que en su interior se hayan enterrado personajes importantes para la vida de la comunidad. De la misma manera, el Templo de Quetzalcóatl y otros templos emplazados en el conjunto de la Ciudadela, pueden haber tenido la misma función. A ellos hay que añadir igualmente una gran cantidad de templos más pequeños localizados en los conjuntos departamentales¹⁸.

Las construcciones cívicas de élite también se levantan normalmente sobre plataformas decoradas con tablero y talud y cubiertas con pinturas. El ejemplo más representativo es el Palacio de Quetzalpapálotl, pero también otros más sencillos como los conjuntos de Xolalpan, Zacuala y Tetitla. Son sistemas de residencia de la élite diferentes, consistiendo el primero (Palacio de Quetzalpapálotl) en una construcción más compleja

¹⁵ ALCINA FRANCH, José. *Historia del arte hispanoamericano. Arte Precolombino*. Madrid: Alhambra, 1987, p. 86.

¹⁶ *Ibidem*, p. 88.

¹⁷ *Ibid.*, p. 89.

¹⁸ CIUDAD RUIZ, Andrés. «Teotihuacán». [En] LUCENA SALMORAL, Manuel (Coord.). *Historia de Iberoamérica. Prehistoria e Historia Antigua*. Madrid: Cátedra, 2008, pp. 176-177.

compuesta por una combinación de habitaciones públicas y cuartos residenciales y un patio principal rodeado por un porche con pilares decorados con lechuzas pintadas y con ojos de obsidiana. En cuanto a los conjuntos de Xolalpan, Tetitla o Zacuala como en el caso anterior siguen un patrón en el que las habitaciones se disponen alrededor de un patio que se orienta en torno a un altar central¹⁹.

2.1. Urbanismo y arquitectura doméstica: los conjuntos departamentales

El desarrollo urbanístico de Teotihuacán se manifiesta por la organización de calzadas y calles de forma ortogonal. Cerca del 150 d.C. se construye la Calzada de los muertos, con una longitud de 4,5 km. y un ancho de 45 m. Esta calzada posee una desviación de 15° y 30' al este del Norte magnético, lo cual, pudo haberse determinado por la orientación del acceso a la cueva que está situada bajo la Pirámide del Sol, una entrada que sería perpendicular a la Calzada de los Muertos²⁰.

La otra gran avenida principal, cuya orientación es Este-Oeste, en realidad es una composición de dos calles: la calle este, distanciada unos 400m al este de la Ciudadela, y la calle oeste que comienza en el Gran Conjunto.

Estas dos grandes avenidas componen una distribución cuatripartita, lo cual, según autores como López Austin señalan que el arreglo cuatripartito de las sociedades Mesoamericanas corresponde a un orden cosmológico regido por los cuatro rumbos del universo²¹, identificados por cuatro colores distintos. Muy ligado con esta distribución y con la misma ciudad de Teotihuacán, según este mismo autor, la flor de cuatro pétalos pudo ser el emblema de dicha ciudad²² (Fig. 2).

El arreglo urbanístico realizado a partir de estas dos avenidas principales muestra que las demás calles (calles de un nivel inferior o secundarias) fueron construidas a partir de éstas, y que la retícula que forman estas calles secundarias son las que definen los espacios de circulación e integración, rigiendo a la vez las construcciones que se iban realizando en la ciudad y que gracias a ellas se pudo lograr la comunicación del centro de la ciudad con sus límites.

¹⁹ *Ibidem*, pp. 176-178.

²⁰ FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Conflictos sociales en el antiguo barrio de La Ventilla, Teotihuacán, durante las últimas fases de desarrollo*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad Autónoma del Estado de México, 2013, p. 60.

²¹ LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. «La historia de Teotihuacán». [En] LÓPEZ AUSTIN, Alfredo; MARTÍNEZ MARÍN, Carlos; ROMERO GALVÁN, José Rubén. *Teotihuacán*. México - Madrid: El Equilibrista – Turner Libros, 1989, p. 19.

²² FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Op. Cit.*, p. 85.

El estudio del urbanismo en la ciudad de Teotihuacán ha sido analizado desde diversos planteamientos. Algunos de los investigadores que exponen sus diversas opiniones son Tazzer y Angulo.

En cuanto a Tazzer, realiza una comparación del trazado urbanístico de Teotihuacán con la planta reticular de las ciudades romanas²³, haciéndole pensar en calles con anchura suficiente para permitir el paso de carros o cuadrillas y a la vez garantizar la protección de los peatones, quienes requerían una banqueta. A su vez, expone que la necesidad de las calles fue satisfecha en las zonas habitacionales, precisamente donde se aprecia la armonía y ese trazo reticular de la ciudad²⁴.

La propuesta de Angulo es diferente ya que estudia y se refiere a los espacios que circundan esos conjuntos departamentales o habitacionales, como Tetitla, y observa una sección más profunda que ocupa un porcentaje de las calles y señala que pudieran tratarse de canales (*apantli*), destinados a la recopilación de aguas y encauzarla para el desagüe hasta alguno de los ríos que atravesaban la ciudad, proponiendo a su vez que esta red de desagües era una planificada vía de comunicación y transporte dentro del área urbana de la ciudad.²⁵

Los investigadores que han estudiado excavaciones alrededor de estos conjuntos departamentales, supuestamente destinados a la circulación, confirman que «éstos se ocuparon en muchas ocasiones para tirar desechos, por lo que en los diferentes niveles de ocupación encontramos una gran cantidad de objetos de distintas materias primas, además de los orgánicos»²⁶.

Tras exponer la composición urbanística por medio de esa organización reticulada hay que diferenciar en la ciudad de Teotihuacán lo que son los conjuntos departamentales y lo que es el área de monumentalidad, donde se encuentran las construcciones más importantes. Comenzaremos así por hablar sobre los conjuntos, su composición y las funciones que estos podían tener.

A diferencia de lo que ocurría en el resto de Mesoamérica, donde la mayoría de la población habitaba chozas unifamiliares, casi todos los teotihuacanos vivían en estos grandes conjuntos a los que hoy día se les conoce como La Ventilla, Tetitla, Atetelco y Tepantitla (Fig. 3). Estas residencias eran multifamiliares, estaban realizadas a cal y canto y alojaban

²³ MANGINO TAZZER, Alejandro. «El concepto espacial en la arquitectura y el urbanismo mesoamericano». *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, n.º. 16, 1992, p. 16.

²⁴ FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Op. Cit.*, p. 87.

²⁵ ANGULO VILLASEÑOR, Jorge. «El sistema Otlí-Apantli dentro del área urbana». [En] McCLUNG DE TAPIA, Emily; CHILDS RATTRAY, Evelyn (Coord.). *Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. México: UNAM, 1987, p. 400.

²⁶ FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Op. Cit.*, p. 94.

entre 20 y 100 individuos, mostrando la calidad de estos edificios el elevado nivel de bienestar de la población teotihuacana, llegando en tiempos de máximo esplendor a contar con más de 2.000 conjuntos departamentales²⁷.

Respecto al origen de estos conjuntos departamentales (también llamados barrios), existen varias hipótesis. Según Millon el auge de las construcciones de estos conjuntos departamentales se da a lo largo de los años 250-450 d.C., momento en que la ciudad se había construido por segunda vez y en el que aparecen conflictos internos por el poder de la ciudad²⁸. Así, estos conjuntos aparecieron como resultado de una lucha de poder y, por consecuencia, la construcción de un nuevo sistema implantado por el nuevo grupo que ostentaba dicho poder, siendo necesario un nuevo esquema de organización, diferente al impuesto hasta ese momento. Esta situación generaría pequeños subsistemas con el objetivo de mediar la producción, intercambiar información desde los diferentes sectores sociales de esa nueva organización estatal, etc.²⁹.

Otra importante propuesta sobre el origen de los conjuntos departamentales, es la que sitúa el origen de estos barrios en épocas más tempranas como serían la Tzacualli (100 a.C.-150 d.C.) y la Miccaotli (150-250 d.C.) cuando se produjo en la ciudad de Teotihuacán el aumento poblacional debido a migraciones provenientes del Valle Mexicano y la Costa del Golfo; además, sustenta su propuesta en procesos que afectan al sistema teotihuacano desde afuera.

Respecto a las diversas funciones que estos subsistemas o barrios podrían tener en el sistema estatal se manejan igualmente diversas ideas como las siguientes:

a) Tomarían decisiones respecto a la vida política a nivel local. Manzanilla hizo mención a los encargados de los barrios, siendo élites intermedias que se distinguían fácilmente según los emblemas que portaban y que serían las encargadas tanto del funcionamiento de los barrios como también de aplicar las resoluciones tomadas por los niveles superiores. Así, estas élites estarían a su vez controladas por el sistema central.³⁰

b) Se ocuparían de la administración de los recursos de importancia para el poder central, encargándose de la administración de mano de obra, tributos, etc. Según Manzanilla

²⁷ LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. «Teotihuacán, estado de México. La ciudad de los dioses». *Arqueología mexicana*, vol. 13, n.º. 74, 2005, p. 82.

²⁸ MILLON, René. «Extensión y población de Teotihuacán en sus varios periodos». [En] LEÓN-PORTILLA, Miguel. *Antología. De Teotihuacán a los Aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas*. México: UNAM, 1995, pp. 80-82.

²⁹ FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Op. Cit.*, pp. 70-71.

³⁰ MANZANILLA, Linda. *Las «casas» nobles de los barrios de Teotihuacán: estructuras excluyentes en un entorno corporativo*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 2007, p. 316.

esta administración se realizaría en los centros de los barrios, donde se encuentra un templo no solo dedicado a las actividades de culto sino para la recaudación de esos tributos³¹.

Así que, en resumen, para el perfecto funcionamiento del sistema tanto global como de los barrios, estos se conformaban en unidades independientes, las cuales unas se encargarían de las funciones religiosas, como rituales, otras estarían ligadas a las funciones administrativas expuestas anteriormente como la supervisión de la producción, mano de obra, etc. y unas terceras relacionadas con las funciones políticas, dirigiendo los asuntos públicos y la seguridad en el interior de cada barrio.

Además de los tres componentes anteriores (religioso, administrativo y político), estos barrios constaban de otros 4 componentes diferenciados, apareciendo:

1. Un componente artesanal especializado para hacer frente a las necesidades de las élites intermedias que rigen los barrios.
2. Un componente residencial de casa noble del barrio.
3. Un espacio abierto destinado al intercambio, celebración de fiestas y al juego de pelota.
4. Un componente militar representado por la guardia del barrio y una alineación de cocinas para alimentar a los trabajadores³².

2.1.1. Diseño del conjunto estructural (Conjunto de los Tres Templos)

A continuación analizaremos el diseño estructural que presentaban los barrios, denominado como el conjunto de los Tres Templos.

Este diseño consiste en un patio central cuadrangular delimitado por tres estructuras porticadas alrededor de este patio y que uno de los lados de éste queda abierto hacia otros conjuntos por lo general aunque, en algunas ocasiones, aparece en este lado una construcción frente a la estructura principal que cerraría el patio. Estos tres templos se podían extender uniéndose con otras estructuras, algo característico de la zona teotihuacana y que se podía ver en otras culturas mesoamericanas posteriores como Tikal o Xochicalco. Normalmente en estos conjuntos de tres templos hay un edificio principal identificado por estar construido sobre una base piramidal que lo hace elevarse por encima de las demás estructuras del patio y

³¹ *Ibidem*, p. 316

³² *Ibid.*, p. 317.

cuya orientación se relaciona comúnmente con deidades cósmicas o astrales del panteón teotihuacano³³.

Cabe destacar en principio una diferenciación según los espacios sin techumbre que aparecen dentro de los recintos, el espacio que ocupan y su función. Según el área que ocupaban se podían considerar a las de mayor tamaño plazas centrales, las de tamaño intermedio patios de distribución y a los de menor tamaño se les denomina «espejos de agua» o, proviniendo del mundo latino, *impluvium*. Generalmente estos espacios abiertos son los que daban unidad a cada conjunto departamental³⁴ (Fig. 4 y 5).

- Plaza central: de mayor tamaño, en la mayoría de ellas suelen aparecer unas estructuras que sirvieron de altares para realizar actividades organizadas por la administración política-religiosa y que estarían relacionadas con la deidad que estaba asociada a los recintos cercanos a dicha plaza central³⁵ (Fig. 6).

- Patios de distribución: son muy semejantes a las plazas centrales pero su función era diferente, sirviendo para proporcionar luz y ventilación a los recintos que los rodeaban, además de servir para la distribución y circulación entre los conjuntos. Igualmente estos patios serían como vestíbulos que servirían de acceso a otros recintos aislados, así como pasillos y corredores que conducían a las plazas dentro del mismo conjunto. A pesar de las modificaciones que estos patios han sufrido con el paso del tiempo, su patrón de ordenamiento se ha conservado, respetándose los espacios abiertos como esos espacios de luz, ventilación y centros de distribución³⁶ (Fig. 7).

- Espejos de agua o *Impluvium*: de menor tamaño que las anteriores, son estructuras cuadrangulares, poco profundas, donde se acumulaba agua durante la época de lluvias (por ello la comparación con los *impluvia* romanos) y cuya función, por su denominación como «espejo de agua», sería la de reflejar con gran intensidad la luz que atravesaría el vano situado encima de dicha estructura, tanto la diurna como la nocturna³⁷ (Fig. 8).

Junto con calles y plazas de acceso común cabría indicar la existencia de otras áreas en las que todos los ocupantes de estos barrios tendrían acceso; así, arqueológicamente se han identificado pozos para el abastecimiento de agua (Fig. 9), depósitos de desechos así como altares que aparecerían sobre las calles (Fig. 10). También cabe destacar que estas áreas

³³ ANGULO VILLASEÑOR, Jorge. «Nuevas consideraciones sobre los llamados conjuntos departamentales especialmente Tetitla». [En] McCLUNG DE TAPIA, Emily; CHILDS RATTRAY, Evelyn (Coord.). *Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. México: UNAM, 1987, p. 279.

³⁴ *Ibidem*, p. 280.

³⁵ *Ibid.* p. 283.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ *Ibid.*

debían estar controladas por miembros de la dirigencia del barrio para mantener un control del abastecimiento de agua de esos mismos pozos. Estas áreas de uso común eran muy importantes ya que serían lugares de intercambio de información para los habitantes, que habría que recordar que podían ser integrantes de diferentes sectores, siendo una información fundamental y que podía afectar a decisiones de los diversos sectores que componen el barrio³⁸.

2.1.2. Barrios más importantes.

Los cuatro barrios más destacados son Tetitla, Atetelco, La Ventilla y Tepantitla.

- Tetitla (Barrio de los Nobles): se ubica en la parte Oeste de la zona arqueológica, en donde hay una muralla de piedra con un solo acceso que era la única entrada y salida al conjunto. Tetitla fue habitada en las épocas de mayor esplendor de Teotihuacán, entre el 350-550 d.C. intuyéndose la presencia de una población con un alto estatus económico (a tenor de la calidad de los decorados pictóricos)³⁹.

- Atetelco (Escuela de los Guerreros): este conjunto departamental se encuentra muy cercano a Tetitla y a diferencia de la temática de las pinturas del barrio de Tetitla (con temática religiosa y de vida cotidiana), las pinturas de Atetelco tienen un contenido relacionado con la guerra, abundando la representación de elementos militares como cuchillos de obsidiana, puntas de flecha, etc.⁴⁰. Por tal motivo, todo hace pensar que Atetelco se trataría de una escuela militar.

- La Ventilla: está situado al Suroeste de la zona arqueológica. En este barrio se han encontrado más de 300 entierros gracias a los cuales se ha deducido que los habitantes de este conjunto eran agricultores y artesanos especializados en plumaria, lapidaria y concha⁴¹. En este lugar se encuentra la denominada Plaza de los Glifos cuyo suelo está adornado con una retícula, en la cual aparecen diversas representaciones de fauna mitológica y símbolos. Se piensa que este lugar funcionó como un lugar de enseñanza para los hijos de la clase sacerdotal, o bien incluso que pudo tratarse de la sede de un concejo (en donde cada símbolo era la representación del tótem de cada representante), siendo el lugar de reunión para deliberar sobre la vida del barrio.

- Tepantitla: esta área se localiza en la parte Noroeste del sitio arqueológico, muy cercana a la Pirámide del Sol. Lo más destacado de este barrio es el denominado «*Tlalocan*»,

³⁸ *Ibid.*, p. 83.

³⁹ <https://teotihuvarq.wordpress.com/2011/05/25/los-barrios-de-teotihuacan/> (25/02/2017)

⁴⁰ <https://teotihuvarq.wordpress.com/2011/05/25/los-barrios-de-teotihuacan/> (25/02/2017)

⁴¹ *Ibidem*.

un mural que ha sido interpretado como el Paraíso de Tlaloc. La ocupación de este espacio posiblemente fue llevada a cabo por la clase sacerdotal, entre las fases Tlamimilolpa (225-350 d.C.) y Metepec (550-650 d.C.)⁴².

2.1. Arquitectura monumental

Tras la explicación del urbanismo y la organización de éste por medio de las avenidas y los conjuntos departamentales, al igual que la descripción de estos últimos, a continuación analizaremos el área monumental, la cual está formada por las principales construcciones y complejos monumentales de la ciudad de Teotihuacán.

La construcción de este núcleo finalizó en el siglo III d.C., quedando constituido por esos grandes complejos monumentales, destacando la gran tríada de pirámides: la Pirámide del Sol, la Pirámide de la Luna y la Pirámide de la Serpiente emplumada o de Quetzalcóatl. Además de la tríada de pirámides principales también cabría hablar de la Ciudadela y el Palacio de Quetzalpapálotl.

2.1.1. Pirámide del Sol

El primer paso en la creación de este núcleo monumental fue la construcción de la Pirámide del Sol (Fig. 11 y 12). Sobre cuándo fue construida esta pirámide hay un consenso que lleva a fechar su creación durante la fase Tzacualli (hacia el siglo I d.C.), pero recientemente se ha propuesto en base a nuevos fechados de C14, que en realidad habría ocurrido aproximadamente un siglo más tarde, cerca de la construcción de la primera versión de la Pirámide de la Luna y con la Pirámide de la Serpiente Emplumada, aunque recientemente, con nuevos argumentos, acabó asentándose la propuesta de su construcción durante la fase Tzacualli⁴³.

En principio, esta pirámide contaba con cuatro taludes pero actualmente cuenta con un quinto más pequeño situado entre los taludes número tres y cuatro. Con respecto a la construcción y los materiales con los que se realizó la pirámide, el interior es de tierra principalmente mientras que su capa exterior de cemento teotihuacano (mezcla de barro con tepetate molido).

⁴² <http://losmuralesperdidosdeteotihuacan.blogspot.com.es/2011/05/tepantitla.html> (25/02/2017)

⁴³ PAULINYI, Zoltán. *La iconografía de la Pirámide del sol. Mito, culto y estructura política en Teotihuacán*. Tesis para optar a grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos. Universidad de Chile, 2016, p. 29.

La forma actual data de la fase Xolalpan (350-550 d.C.) y sus dimensiones son 222,7 metros de ancho por 63 metros de alto aunque en su origen fue de un tamaño algo menor⁴⁴.

La escalera que lleva a la cima de la Pirámide del Sol se sitúa en la fachada de ésta, ubicada en su lado occidental. En el inicio, frente a esta fachada hubo un edificio pequeño del cual no se tiene información apenas. Posteriormente, se edificaría allí una plataforma adosada de varios niveles de talud-tablero absorbiendo ese pequeño edificio inicial. A ambos lados de esta nueva plataforma se construyeron dos nuevas plataformas más pequeñas con una habitación cada una, de las cuales parte la escalera de la pirámide comenzando como una escalera doble. En el segundo talud esta escalera doble se unifica en una escalera más ancha, en el tercer talud de nuevo se bifurca y en el cuarto talud (el más pequeño) y el quinto, la escalera sufre de nuevo esa unificación en una sola escalera.

De la actual cima de la pirámide no se tiene casi informaciones arqueológicas. La información que se tiene sobre este monumento se ha obtenido mediante unas excavaciones en forma de túneles (Fig. 13) y que son los siguientes:

1. *Túnel de Noguera*: excavado por Noguera y José R. Pérez, con una longitud de 116,5 metros, el túnel parte de la plataforma adosada a la fachada de la pirámide que justo en la mitad de ésta se encuentra con otro túnel excavado, el denominado túnel de Gamio.

2. *Túnel de Gamio*: comienza por la cara posterior de la pirámide y, como ya se ha comentado, se une en la parte central de ésta con el túnel de Noguera.

3. *Túnel de Smith*: excavado en época posterior por Robert Smith, quien excavó un túnel de 30 metros de longitud, pero esta vez en la parte superior de la pirámide, correspondiendo con el quinto talud, el superior⁴⁵.

De los dos primeros túneles no se ha conseguido obtener una información demasiado importante, pero del Túnel de Smith se descubrió un talud de tierra de gran tamaño que perteneció a la primera pirámide y Millon, en base a su ubicación, propuso que la cima de la Pirámide fue ocupada por dos santuarios y que este talud encontrado correspondía al lado norte del santuario⁴⁶.

Esta idea se recibió con un cierto escepticismo pero, en realidad, una pirámide con dos santuarios no sería una gran sorpresa ya que existieron pirámides con esta estructura en otras

⁴⁴ *Íbidem*.

⁴⁵ ALFARO, R., et al. «Cámaras ocultas en la Pirámide del Sol: El descubrimiento de un túnel bajo la Pirámide del Sol de Teotihuacana facilita la búsqueda de cavidades ocultas en este monumento arqueológico mediante la detección de rayos cósmicos». *Investigación y Ciencia: Edición Española de Scientific American*, n° 372, 2007, p. 66.

⁴⁶ MILLON, René. «Teotihuacán studies: from 1950 to 1990 and Beyond». [En] BERLO, Janet Catherine (Coord.). *Art, Ideology and the city of Teotihuacan: a symposium at Dumbarton Oaks, 8th and 9th October 1988*. Washintong D.C.: Dumbarton Oaks Reserch Library and Collection, 1992, p. 390.

culturas posteriores a Teotihuacán, destacando el Templo Mayor de Tenochtitlán (civilización azteca). Además, aunque no fuera típica esta pirámide en Teotihuacán, al menos se tiene información de una pequeña pirámide situada en el Complejo de la Calzada de los Muertos la cual se consideran dos santuarios en su cima. Además, otra opción que hace pensar en este templo dual son las escaleras, las cuales como ya se ha comentado anteriormente que se bifurcan, lo que hace pensar en esa dualidad, igual que en el caso del Templo Mayor que a cada uno de los santuarios se correspondía una escalera.

Junto a la construcción de la pirámide, en 1971 se localizó al pie de la Pirámide del Sol un pozo de siete metros de profundidad, lleno de piedras y cascajo. Removiendo este material se descubrió una escalera antigua que llevaba hasta un túnel situado debajo de la pirámide (Fig. 14) que se consideró de origen natural al principio, pero hoy día se sabe que fue construido por los habitantes del valle. Según la opinión de Heyden, el túnel ya existía cuando la Pirámide del Sol se construyó, ya que la entrada coincide con el centro de la escalera de la pirámide.⁴⁷

La longitud del túnel es de 103 metros de largo y termina en un conjunto de cámaras situadas casi debajo de la cima del monumento. El complejo consta de cuatro cavidades que le dan forma de flor. El túnel sufrió varias modificaciones con el propósito de transformar el acceso a las cámaras. El proceso se realizó desde el fondo hacia la entrada y restos de canales de piedra se han hallado al final del cuarto pasaje posiblemente relacionados con el culto al agua⁴⁸.

Heyden plantea la posibilidad de que el túnel corresponda a una representación de un «Chicomoztoc» (Fig. 15), las siete cuevas, que es el lugar mitológico de donde salieron «los siete linajes que poblaron en México y alrededor de él». Lo liga con ello porque en algunos códices aparecen representados grupos de cuevas en forma de flor, muy semejantes a este conjunto de cámaras.⁴⁹ De hecho, en el Códice Xólotl el glifo de Teotihuacán aparece representado por dos pirámides encima de una cueva que encierra un oráculo que debía operar como centro de actividades y ceremonias religiosas.

Por otro lado, otra hipótesis diferente, expone que el túnel se abrió para marcar el lugar donde construir un edificio, el asentamiento de un pueblo o la excavación de una tumba. La forma floral de las cavernas remite al significado religioso que tomaba en Teotihuacán el símbolo de la flor, utilizada para representar la creación, la vida, el lenguaje, la nobleza, el

⁴⁷ HEYDEN, Doris. «An interpretation of the cave underneath the pyramid of the sun in Teotihuacan, México». *American Antiquity*, Vol. 40, n° 2, 1975, p. 131.

⁴⁸ ALFARO, R., et al. Op. Cit., p. 67.

⁴⁹ HEYDEN, Doris. «An interpretation of the cave...», p. 134.

gobierno e incluso algunos dioses. Del mismo modo la forma de flor de cuatro pétalos del túnel puede llegar a guardar relación con los cuatro puntos cardinales, teniendo así un significado cosmológico⁵⁰.

Queda clara la importancia de las cuevas para los pueblos mesoamericanos, para los cuales tienen diversos significados, desde una función de lugares de refugio y protección hasta otra visión más amplia convirtiéndose en lugares de contacto con el mundo mítico y religioso. Por ello, al conjunto ceremonial anterior descrito, expondremos otro conjunto de tres cuevas situadas en a unos 250m al sudeste de la pirámide del Sol, llamadas la Cueva Astronómica, la Cueva II y la Cueva III.

Del conjunto de estas tres cuevas, la Cueva Astronómica y la Cueva II mantienen características comunes, haciendo pensar en una misma funcionalidad, la de marcador astronómico. En ambas cuevas se encontraron materiales correspondientes aproximadamente a un mismo periodo cronológico y tienen un mismo elemento característico; un basalto clavado sobre un basamento⁵¹. Teotihuacán tuvo el mayor número de observatorios bajo tierra de toda Mesoamérica y además de los más antiguos, y para ambas cuevas se han de considerar como indicadores de posiciones astrales en las que las lajas de basalto servirían como marcadores del paso solar en los momentos de relevancia como los equinoccios, solsticios y tránsitos cenitales⁵².

Refiriéndonos ahora a la tercera cueva de este conjunto subterráneo, no tiene un contexto claro que permita deducir las actividades que se hubieran realizado, aunque se supone que esta cueva funcionaría como antecámara de la zona más sagrada, que serían las dos cámaras posteriores, las que contienen el altar. La idea es reforzada por la existencia de un muro que divide y que clausuró la Cueva II de la Cueva III, creando dos recintos diferenciados. Tomando lo dicho hasta ahora, se puede considerar que la Cueva Astronómica y la Cueva II forman parte del proceso de vinculación de los teotihuacanos con sus dioses, al formar parte del proceso constructivo de la ciudad. Las observaciones astronómicas para los pueblos mesoamericanos eran de gran importancia en el momento de determinar la orientación de edificios y poblados ya que la arquitectura y la naturaleza se coordinan, ya sea en base a cerros, manantiales, cuevas, etc.⁵³.

⁵⁰ ALFARO, R., et alli. *Op. Cit.*, p. 67.

⁵¹ MORAGAS SEGURA, Natalia. *Cuevas ceremoniales en Teotihuacán durante el Periodo clásico*. Boletín Americanista, Universitat de Barcelona, nº 48, 1998, p. 184.

⁵² *Ibidem*. p. 185.

⁵³ *Ibid.*, p. 187.

2.1.2. Pirámide de la Luna

La Pirámide de la Luna se localiza exactamente en el eje central de la ciudad, en el extremo norte de la Calzada de los Muertos. Tiene como fondo el denominado Cerro Gordo y junto con otros doce edificios piramidales y dos altares forman el denominado complejo Plaza de la Luna (Fig. 16). Uno de los altares está en la parte central de la plaza, mientras que el otro marca el acceso a la Pirámide de la Luna y a los edificios de los Altares. Este complejo es una de las áreas ceremoniales más importantes de la metrópoli y tiene un tamaño de 200 m. de largo por 135 m. de ancho⁵⁴. En esta plaza se han realizado gran cantidad de exploraciones, concentradas principalmente en la explanada frontal y el interior de la Pirámide de la Luna, de las cuales se ha recuperado gran cantidad de datos y materiales arqueológicos. Estas exploraciones dieron a conocer diversos entierros (Fig. 17) en la Pirámide de la Luna, sobre los cuales trataremos tras la historia constructiva de la pirámide.

La secuencia arquitectónica de la Pirámide de la Luna se conoce a través de 11 túneles excavados en las entrañas de dicho monumento. Por medio de esta técnica se detectó la configuración de siete edificios superpuestos (Fig. 18), enumerados del 1 al 7 en relación a su antigüedad, y asociados a tres de estos edificios se han descubierto entierros, concretamente los enumerados como 2, 3, 4, 5 y 6⁵⁵.

El edificio 1 se descubrió bajo la llamada Plataforma Adosada, en la fachada principal de la Pirámide. Tiene la forma de un basamento piramidal cuadrado de 23,5 m. de lado. Gracias a fragmentos de cerámica encontrados en su interior y varias muestras radiocarbónicas se puede estimar que este primer edificio data del inicio de la fase Tzacualli, es decir, alrededor del año 100 d.C. lo que significa que se trataría de la construcción monumental más antigua de Teotihuacán junto con la Pirámide del Sol⁵⁶.

El edificio 2 se distingue por sus muros en talud escalonados que cubren por completo al Edificio 1. Esta ampliación de la pirámide mide 29,3 m. La cerámica recuperada indica que su erección se realizó en algún momento cercano a la primera mitad del siglo II d.C.⁵⁷.

Al contrario que los dos edificios anteriores, el edificio 3 se encontró casi totalmente destruido. Al parecer buena parte de sus materiales constructivos fueron removidos por los propios teotihuacanos para reutilizarlos en otras obras. Este edificio, por los estudios a los

⁵⁴ FLORES NIÑO DE RIVERA, Enrique. *Contribución para la reinterpretación del concepto de diseño arquitectónico de la Gran Calzada de Teotihuacán*. Tesis para obtención del grado de Doctorado en Arquitectura. México, 2007, p. 112

⁵⁵ SUGIYAMA, Saburo; LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. «Sacrificios de consagración en la pirámide de la Luna, Teotihuacán». *Sacrificios de Consagración en la Pirámide de la Luna, Teotihuacán*. México: Museo del Templo Mayor, 2006, p. 14.

⁵⁶ *Ibidem*. p. 15

⁵⁷ *Ibid.*, p. 16

restos encontrados se remonta al año 200 d.C. Además de esto, se sabe que poco tiempo después de su construcción una plataforma fue adosada a la fachada principal⁵⁸.

El edificio 4 fue una ampliación mucho más sustancial, pues su base es nueve veces mayor que la del edificio 3. Este edificio tiene ya la forma de un basamento piramidal de planta cuadrada, midiendo 89,5 m. de lado en dirección Este-Oeste y también la altura, pero el muro norte-sur no se pudo detectar, lo cual evitó saber si era un cuadrado perfecto. Se realizaron nueve fechas radiocarbónicas, que igualmente junto con la cerámica encontrada remontan este edificio hacia la primera mitad del siglo III d.C. época en la que se erigió también la Pirámide de la Serpiente Emplumada en la Ciudadela. Además, en este edificio 4 hay que destacar que se consagró uno de los enterramientos, siendo un depósito ritual en el que se encontraba un individuo sacrificado, varios animales y artefactos de gran calidad.

El edificio 5 muestra un cambio de estilo arquitectónico en toda la ciudad, apareciendo las típicas fachadas de tablero-talud. Así, los cuerpos escalonados de esta ampliación lucen dicha alternancia de tableros y taludes revestidos por una gruesa capa de argamasa y un enlucido de estuco blanquecino. Como los edificios 6 y 7 posteriores, el edificio 5 se complementaba con una plataforma adosada a su fachada frontal. En este edificio se descubrió un pequeño altar añadido con posterioridad y de acuerdo a las dataciones obtenidas el edificio 5 sería aproximadamente del 300 d.C. Igualmente al edificio 4, en éste se encontraron depósitos rituales asociados a este momento, que son del entierro número 3 y otro entierro denominado como número 6, hallado en el centro de la pirámide⁵⁹.

Con el edificio 6 se produjo de nuevo una gran expansión de la pirámide, pero también una destrucción de la fachada principal del edificio 5, aunque las mayores ampliaciones se hicieron en las otras tres caras de la pirámide (Norte, Oeste y Este) llegando la pirámide a tener las dimensiones muy parecidas a las de hoy día. La distancia este-oeste de este edificio aumento a 140 m. y, de nuevo gracias a los datos obtenidos por cerámica y radiocarbono, se data esta ampliación sobre el 350 d.C. En esta ampliación se encontró otro entierro, numerado con el n° 5.

La última ampliación realizada en la Pirámide de la Luna fue la del edificio 7, que es la que en la actualidad se puede ver. Es una pirámide de volúmenes extraordinarios, la cual consta de cuatro cuerpos escalonados en tablero-talud. En su fachada principal aparece una plataforma intermedia de tres cuerpos superpuesta a la cual fue agregada la Plataforma Adosada, que tiene cinco cuerpos e igualmente decorada con tablero-talud. Según las

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid., p. 17.

investigaciones llevadas en ella, «la pirámide y sus dos plataformas fueron levantadas simultáneamente alrededor del 400 d.C.»⁶⁰. Tras la construcción de la pirámide con sus plataformas, lo último en realizarse fue un banco corrido de 4 m. de ancho en la fachada posterior.

La construcción de la Pirámide de la Luna ha ayudado mucho a entender cómo se desarrolló la ciudad de Teotihuacán en sí. Ejemplo de esto es que el edificio 1 era un basamento piramidal muy modesto igualándolo al desarrollo de Teotihuacán como ciudad, siendo en su principio un centro ceremonial sin planificación alguna. En contraste con ello, ya a partir de la época de construcción del edificio 4 se ve una gran evolución en la ciudad teotihuacana, ya que este edificio supero en gran número a lo construido anteriormente, además de encontrar los importantes depósitos rituales en ellos viéndose un aumento de poder político y religioso. Además, junto a lo anterior, demuestra ser una época de máximo esplendor porque a esta expansión de la Pirámide de la Luna se construyó también la Pirámide de la Serpiente Emplumada. Por último, se registra el momento de máximo apogeo de la cultura teotihuacana en la construcción del edificio 6, la cual alrededor del 600 d.C. parece que llegó a su fin.

En cuanto a los sacrificios descubiertos en la pirámide, como hemos expuesto antes, se realizaron inhumaciones en los edificios número 4, 5 y 6 (siendo estos sacrificios los enumerados como 2, 3, 4, 5 y 6). En ellos se descubrieron restos humanos, llegando a una cantidad de 37 cuerpos, que parecen haber sido sacrificados y que se relacionan según estudios con las variadas construcciones y ampliaciones de la pirámide.

Los restos humanos estaban acompañados por animales relacionados con la guerra y el sacrificio y además con grandes e importantes concentraciones de elementos de jade, serpentina, obsidiana, pirita, con forma antropomorfa, (Fig. 19 y 20) etc. además de cerámica⁶¹.

En cuanto al Complejo de la Plaza de la Luna, igualmente se han realizado investigaciones mediante pozos y trincheras realizados en cuartos, vestíbulos y pasillos asociados a las pirámides que rodean la plaza, que han permitido ver la secuencia arquitectónica de muchos de estos edificios. Se han definido secuencias de pisos superpuestos, llegando a aparecer varios cambios de nivel y que según esto la mayoría de éstos son contemporáneos a los edificios 6 y 7 de la Pirámide de la Luna, lo que muestra que

⁶⁰ Ibid., p. 18.

⁶¹ Ibid., p. 19.

en este momento se produjeron muchas ampliaciones y renovaciones en el conjunto ceremonial de la Plaza de la Luna mostrando a su vez un continuo uso de dicha plaza.

Se ha detectado también un área de desecho de un taller de producción de instrumentos de obsidiana para la vida cotidiana, sacrificio humano, la guerra y el ritual en la esquina noroeste de la Pirámide de la Luna, al igual que una gran variedad de desechos de trabajo de talla e incluso algunas otras piezas completas. Lo interesante de esta área es que la mayoría de los artefactos encontrados son muy similares a los inhumados en los entierros de la pirámide, lo que sugiere que fueron realizados en este mismo lugar⁶².

Igualmente se han realizado trabajos de exploración en una de las pirámides de tamaño medio que limitan la Plaza de la luna por medio de un túnel. Se ha definido su secuencia arquitectónica y consta de cuatro etapas lo que demuestra que estas pirámides, al igual que la mayor, han ido cambiando a lo largo del tiempo, tanto de dimensiones como de estilo, lo cual lleva a pensar que a lo largo de su historia, la Plaza de la Luna ha ido sufriendo constantes modificaciones y no solo la Pirámide de la Luna.

2.1.3. Ciudadela y Templo de la Serpiente Emplumada

Gracias a los estudios arqueológicos mediante sondeos y exploraciones realizadas entre 1980 y 1982 se ha obtenido información de una ocupación anterior en el territorio que hoy día ocupa ésta. Estos restos de lo llamado «Pre-Ciudadela» se encuentran distribuidos en el área de la gran explanada de la Ciudadela, tratándose de construcciones con pisos, muros de talud, escalinatas, basamentos, etc.

Cabrera realizó unas exploraciones en la denominada Estructura 1B' de la ciudadela, donde se indicó que había presencia de seis subestructuras y que posiblemente correspondieran a una primera ocupación. Sugiyama localizó bajo el núcleo del templo de la Serpiente Emplumada huellas de poste y restos de otras construcciones a las que denominó como «Pre-Templo de Quetzalcoatl». Asociado a una de las dos subestructuras se registró un entierro con un ritual de sacrificio humano mediante la extracción del corazón. Junto con esto, la presencia de grandes canteras encontradas como relleno en el núcleo del templo, permiten suponer la existencia de una construcción monumental bastante más antigua que el templo que hoy día se erige en el mismo lugar⁶³.

⁶² Ibid., p. 22.

⁶³ GAZZOLA, Julie. «Proyecto Preciudadela. Etapas tempranas de ocupación en la ciudad de Teotihuacán». *Proyecto de Investigación y Conservación del Templo de la Serpiente Emplumada (PICTSE)*, 2002, p. 2.

El conjunto arquitectónico denominado hoy en día como la Ciudadela (Fig. 21) está construido sobre una superficie de 160.000 m², con una longitud de 400 m. de lado, teniendo una forma cuadrangular perfecta. Es un espacio abierto rodeado de edificios y en la cual se encuentra uno de las más importantes construcciones de Teotihuacán, la llamada Pirámide de la Serpiente Emplumada o Templo de Quetzalcóatl, gran centro urbano ceremonial y religioso⁶⁴.

La Ciudadela es un conjunto conformado por una plaza, alrededor de la cual se encuentran los edificios nombrados anteriormente, que son plataformas y basamentos de forma piramidal. Este gran patio central está rehundido en relación a las plataformas que lo delimitan creando un espacio privado.

El acceso a este recinto se realiza mediante una escalinata central que hay en el lado Oeste del conjunto, lado que pega a la Calzada de los Muertos. Al subir la escalera se llega a la primera plataforma, que rodea todo el patio central, en donde se ubican cuatro basamentos piramidales distribuidos simétricamente. Esta simetría que aparece en todo el conjunto ha hecho de él un espacio estético y equilibrado, calificado como uno de los mejor diseñados de toda Mesoamérica⁶⁵.

Además de las cuatro plataformas que hay en el lado Oeste, aparecen otras once más distribuidas cuatro al Norte, cuatro al Sur y otras tres al Este. Al oriente del patio central aparecen las dos grandes pirámides, la Vieja y la Nueva Pirámide de la Serpiente Emplumada, que quedan flanqueadas por extensas áreas habitacionales a los lados norte y sur, los cuales han sido denominados como «Conjuntos habitacionales Sacerdotales 1D y 1E» (Fig. 22). Cada uno de estos conjuntos tiene una extensión de 8.200 m². Su composición arquitectónica se dispone en ejes ortogonales que corren de norte a sur y de oriente a poniente, al igual que los conjuntos departamentales o habitacionales ya explicados con anterioridad en la parte de urbanismo. El acceso a cada uno de estos conjuntos se realiza mediante la gran plaza de la ciudadela. Son conjuntos habitacionales y, como ya explicamos anteriormente, su estructura surge a partir de una plaza y las habitaciones que rodean ésta, teniendo el complejo una visión armónica⁶⁶.

En la parte central de la Plaza o Patio de la Ciudadela fue construido un adoratorio (Fig. 23) compuesto de una plataforma de tablero-talud y escalinatas en todos sus lados

⁶⁴ FLORES NIÑO DE RIVERA, Enrique. Op. Cit., p. 115.

⁶⁵ Ibidem.

⁶⁶ Ibid., p. 116.

permitiendo acceder a su parte superior por todos ellos y siendo un lugar donde se aprecia perfectamente todo el conjunto de la Ciudadela.

Siguiendo con la descripción del Conjunto de la Ciudadela quedarían las dos estructuras más importantes: el Templo Nuevo (Fig. 24 y 25) y el Templo Antiguo de Quetzalcóatl o la Serpiente Emplumada. El Templo Nuevo de la Serpiente Emplumada se encuentra adosado al Templo Viejo de la Serpiente Emplumada y se conforma por cuatro basamentos de tablero-talud, conformando una composición muy proporcionada. La escalera de este Templo aparece en la cara Oeste de éste, respondiendo a los ejes de composición del Conjunto de la Ciudadela.

En cuanto al Templo Nuevo de la Serpiente Emplumada (Fig. 26 y 27) es uno de los edificios más bellos del México prehispánico, en opinión de Rubén Cabrera.⁶⁷ Este templo está localizado en la parte oriental del conjunto de la Ciudadela, como hemos dicho anteriormente tiene adosado el Templo nuevo en su cara Oeste y cuya orientación es Este-Oeste. Para Rubén Cabrera, este templo es el mejor ejemplo de arquitectura religiosa de Teotihuacán, según él «por su original y armoniosa arquitectura»⁶⁸.

En este edificio se puede observar una importante integración de las tres expresiones artísticas (arquitectura, pintura y escultura). A su vez, representa el trabajo conjunto de los artistas teotihuacanos, mostrándose un equilibrio entre dichas manifestaciones del arte⁶⁹. El edificio está totalmente construido en piedra perfectamente ensamblada y consta de al menos, siete cuerpos superpuestos, cada uno con tablero-talud. Parece ser que primero se erigió el basamento y luego se fueron labrando los relieves que decoran todo el edificio. Según Matos Moctezuma «es de creer que para su construcción resultaba indispensable la colaboración entre arquitecto y sacerdote para planear los elementos decorativos que estarían en el edificio según las funciones que éste iba a cumplir»⁷⁰.

Tras la composición y construcción del edificio y el labrado de los taludes y los tableros se llegaría a la elaboración de las pinturas, mostrándose esa unión de las tres artes de las que hablábamos anteriormente en este espacio. En cuanto a su decoración (Fig. 28 y 29), en los taludes aparecen serpientes de cascabel cuyo cuerpo ondulante abarca por completo el paramento y apareciendo conchas y caracolas entre las ondulaciones del cuerpo. Por otro lado los tableros están decorados con la figura de una serpiente con su crótalo, extendiéndose también su cuerpo por la entrecalle del tablero, interrumpiéndose en algunas partes por

⁶⁷ Ibid., p. 117.

⁶⁸ CABRERA CASTRO, Rubén. *Teotihuacán*. México: Lunwerg, 2004. p. 11.

⁶⁹ MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. *Op. Cit.*, p. 115.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 117.

máscaras con cabezas no identificadas⁷¹. La cabeza de la serpiente aparece entre unas plumas, mientras que, las serpientes cercanas a la escalera, parecen sumergir sus cabezas adentrándose en el templo y apareciendo en las alfardas de dicha escalera, viéndose en esta obra una genialidad impresionante por parte de los creadores⁷².

Además, en estos últimos años, ha habido un gran descubrimiento en esta Pirámide. En 2003, durante unos trabajos de conservación que se estaban realizando en el Templo de la Serpiente Emplumada, se descubrió por accidente, frente a la fachada de la Plataforma Adosada, un agujero de 83 cm. de diámetro excavado.

Esta oquedad se inspeccionó y se retiró el derrumbe que allí había, viéndose la existencia de un conducto subterráneo ubicado entre 12 y 14 metros desde el nivel de la superficie en que hoy en día está la Ciudadela. Tras esto se observó que se trataba de un túnel excavado por los teotihuacanos. Se comenzaron a tomar las primeras imágenes del túnel y se observaron enormes piedras labradas y rellenos colocados de manera intencionada que impedían el paso. Tras estas primeras pistas, el agujero se cerró pero años después se ha realizado un proyecto denominado «Tlalocan: camino bajo la Tierra», para buscar la correcta metodología con la que explorar el túnel (Fig. 30). Este proyecto de investigación partió de varias consideraciones, que se pueden sintetizar en las tres siguientes:

1. La primera deriva del supuesto de que la ciudad había sido concebida y construida a la manera de una réplica de la forma con que se concebía el universo y el cosmos, además del lugar donde comenzó el tiempo. Como explicación y relación de esto se concibe una división del cosmos en tres niveles verticales y otros rumbos horizontales que marcan las esquinas del mundo⁷³.

2. La segunda consideración fue que debieron considerar el Templo de la Serpiente Emplumada como símbolo de la “Montaña Sagrada”. El edificio no era solo el eje de unión y comunicación de los tres diferentes niveles anteriormente explicados sino que sería la “Primera Verdadera Montaña”, que emergió del mar primigenio y estableció la cuenta de los días, del calendario⁷⁴.

3. La tercera premisa es que por debajo de la montaña primigenia se hallaba la cueva sagrada, la entrada y camino subterráneo que llevaría al inframundo, un lugar colmado de

⁷¹ Ibid.

⁷² Ibid., p. 118.

⁷³ GÓMEZ CHÁVEZ, Sergio; GAZZOLA, Julie. «Avances de la exploración del túnel bajo el Templo de la Serpiente Emplumada en Teotihuacán. Escenificaciones rituales y políticas en La Ciudadela». [En] URIARTE, M.T (Coord.). *El juego de la Pelota Mesoamericana. Temas eternos y nuevas aproximaciones*. México: UNAM, 2015, p. 138.

⁷⁴ Ibidem.

riquezas y habitado por las deidades y fuerzas creadoras. Así, el túnel sería una representación simbólica del inframundo⁷⁵.

Los trabajos para la exploración del túnel comenzaron en 2009, localizándose la entrada al túnel en julio de 2010, a casi 12 metros de profundidad. Durante este proceso de exploración se obtuvieron varios fragmentos de frisos esculpidos y grandes piedras labradas que se supone pertenecieron a un antiguo edificio, así como otros fragmentos que se habrían integrado como relleno en el túnel (como fragmentos de cerámicas de jarras). La primera exploración del túnel se realizó con un robot dotado de cámara de video, pero en 2013 se construyó un segundo robot con recursos más sofisticados (cámara infrarroja, escáner laser, etc.). Este segundo robot ingresó hasta el final del túnel, hallándose en éste tres cámaras⁷⁶. Durante el proceso de excavación y retirada de estratos se registraron objetos como jade, conchas, pizarra, pirita, etc. que junto con la cerámica encontrada, analizadas mediante el C14, han sido datados entre el 200-250 d.C.

En el túnel aparecen dos antecámaras laterales, entre los metros 65-67, que tienen las paredes impregnadas de polvo mineral metálico compuesto de pirita y magnetita, para simular el cielo nocturno del inframundo, en opinión de Gómez Chávez y Gazzola⁷⁷. Finalmente se llegó al final del túnel, sabiendo que su longitud es de 102,45 m. (Fig. 31) y lo importante fue que a partir del metro setenta y uno se encontraron muchísimas ofrendas. Además, la profundidad de éste es de unos 18 m. y termina con tres cámaras de unos 6 m. de longitud y 3 m. de ancho encontrándose completamente todo saturado por el agua (los cuales hacen referencia a los ríos del inframundo). A pesar de la dificultad de la excavación en el agua encontraron cientos de conchas y caracoles, más de 4000 objetos y madera, piel, alas de escarabajos, y pelotas de hule⁷⁸ (Fig. 32 y 33).

2.2.4. El conjunto de Quetzalpapálotl

Este conjunto (Fig. 34) se trataba del área residencial de la élite teotihuacana, localizándose en el Suroeste de la Plaza de la Luna, por lo que se piensa que sería el lugar en donde vivirían los sacerdotes que realizaban los cultos asociados a la Pirámide de la Luna. El nombre de este conjunto, Quetzalpapálotl o Quetzal mariposa, proviene del motivo principal

⁷⁵ Ibid., p. 139.

⁷⁶ Ibid., p. 142.

⁷⁷ Ibid., p. 143.

⁷⁸ Ibid., p. 144.

que decoraba las columnas del Patio de los Pilares en el Palacio de Quetzalpapálotl, que consiste en un pájaro mitológico con un cuerpo de mariposa.

Las estructuras principales de este conjunto son el Palacio de Quetzalpapálotl (en cuyo interior se encuentra el Patio de los Pilares), el Patio de los Jaguares y la Subestructura de los Caracoles Emplumados. Esta última subestructura de los Caracoles Emplumados se construyó entre los años 200 y 300 d.C. pero sobre ella, sepultándola cuatro metros bajo tierra y piedra, se construyó el Palacio de Quetzalpapálotl, cuya datación se encuentra entre los años 400-600 d.C.⁷⁹.

Para llegar a este conjunto hay que subir una escalera custodiada por una cabeza de serpiente, mediante la cual se llega a un amplio pórtico que se reconstruyó en los años '60 del siglo pasado con sólidas evidencias arqueológicas para que el visitante pudiera hacerse una idea de cómo eran los techos teotihuacanos. Pasando este pórtico se encuentra el Patio del templo de Quetzalpapálotl (el cual está compuesto por grupos de habitaciones, patios, corredores y antesalas), denominado también Patio de los Pilares (Fig. 35) que es la parte central del templo o palacio. Es uno de los lugares más suntuosos de la ciudad de Teotihuacán⁸⁰.

Este patio está circundado por cuatro corredores con pórticos de cuya techumbre resaltan almenas de piedra con el glifo del año teotihuacano. Este techo es sostenido por doce pilastras recubiertas por sillares de piedra tallada en tres de sus caras con la figura de un ave representada de frente en los pilares del Oeste y de perfil en los demás lados⁸¹, siendo este el ave por el que, como hemos comentado anteriormente, obtiene el nombre este conjunto.

En un nivel inferior se encuentra el Patio de los jaguares (Fig. 36 y 37), posiblemente contemporáneo al anterior. Su templo principal está decorado por esculturas en forma de crócalos de serpiente empotradas al pie de una escalinata. El patio está cerrado al norte por pórticos con taludes que tienen pintados felinos con conchas marinas sobre el lomo y la cola. Las fieras lucen con plumas verdes y hacen sonar trompetas de caracol⁸².

El último edificio que compone este conjunto es la Subestructura de los Caracoles Emplumados, a la cual se puede llegar mediante un túnel moderno. Es un edificio antiguo que, como ya expusimos anteriormente, fue sepultado con toneladas de tierra y piedras para la construcción del Patio de Quetzalpapálotl. Al eliminar los escombros, los arqueólogos pudieron liberar una plataforma y un templo que yace sobre dicha plataforma. Ambos están

⁷⁹ <http://pueblosoriginarios.com/meso/valle/teotihuacan/quetzalpapalotl.html> (25/04/2017)

⁸⁰ LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. Op. Cit., p. 81.

⁸¹ <http://www.arkiplus.com/palacio-de-quetzalpapalotl> (25/04/2017)

⁸² LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. Op. Cit., p. 81.

decorados, la plataforma con pinturas de aves verdes que expulsan agua por el pico (Fig. 38) mientras que el templo esta ornamentado con bajorrelieves de flores y trompetas de caracol⁸³ (Fig. 39).

3. OTRAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS

3.1. Escultura

Las expresiones escultóricas teotihuacanas han sido agrupadas de diferentes maneras según autores. Por ejemplo, Matos Moctezuma, en su obra *Teotihuacán*, las divide en dos: la escultura de grandes proporciones y que acompaña a la arquitectura por un lado y, por otro lado, el trabajo de máscaras, adornos, etc. Otros autores, en cambio, han decidido hacer un estudio mucho más concreto de todos y cada una de las esculturas encontradas, según las formas de éstas, su altura, peso, etc. En este trabajo hemos decidido dividir las en 2 grupos.

3.1.1. Escultura de grandes dimensiones

En este grupo de esculturas destacan sobre todo dos; una gigantesca figura de la diosa Chalchiutlicue y otra, aún más grande que la anterior, encontrada en Coatlinchan, más conocida como el Tláloc de Coatlinchan. Junto a las dos figuras anteriores de unas grandes dimensiones, dentro de este grupo, de tamaño algo menor, se encuentran el Disco de la Muerte, el Marcador de la Ventilla y una escultura de Huehuetéotl (todas ellas conservadas en la actualidad en el Museo Nacional de Antropología de México).

La **escultura de Chalchiutlicue, «la gran diosa del agua»** (Fig. 40) representa a la consorte o análoga de Tláloc, y es la patrona de las aguas horizontales (lagos, lagunas y ríos) que recorren la tierra. Es una gigantesca figura realizada en una pieza monolítica que tiene 3.19 m. de alto por 1.60 m. de ancho, que fue encontrada cerca de la Pirámide de la Luna.

Representa la máxima expresión del arte escultórico de la civilización teotihuacana. Su forma apenas representa un bloque prismático, trabajada en relieve y con un aspecto totalmente deshumanizado, siendo una escultura hierática y profunda. Mediante la vía de la abstracción se ha llegado a la concepción de un verdadero cubismo primitivo, que recuerda mucho al arte de la civilización Tiwanaku, en la zona andina⁸⁴(Fig. 41).

El **Tláloc de Coatlinchan** (Fig. 42) representa al dios del agua y de la lluvia, una divinidad de iconografía variable que generalmente se representa con el rostro oculto por una nariguera y una máscara; en ocasiones aparece igualmente representado arrojando granos a la

⁸³ Ibidem.

⁸⁴ ALCINA FRANCH, José. Op. Cit., p. 94.

tierra o recogiendo mazorcas de maíz (pues de él depende que haya una buena cosecha o las hambrunas). Esta escultura fue encontrada sin concluir y, además, por la erosión que ha sufrido a lo largo del tiempo, sus rasgos no son del todo reconocibles. Sin embargo, se puede concluir que se trata de un varón, que lleva una camisa corta y una máscara sobre la boca. Esta grandísima escultura, interpretada igualmente por ese cubismo del que hemos hablado anteriormente, abstrae a la escultura de una realidad humana alejando a ésta de cualquier representación realista, acercándola así a un mundo divino y superior, siendo por tanto un arte abstracto⁸⁵.

El **Disco de la Muerte** (Fig. 43) fue realizado en época clásica (200-650 d.C.), tratándose de una escultura discoidal, de 126 cm. de alto por 102 cm. de ancho. Fue encontrada en 1963 en las excavaciones realizadas en la parte Oeste de la Plaza de la Pirámide del Sol. Para tallarla se utilizaron las técnicas de corte, desgaste y pulido mientras que para su decoración se utilizó la acanaladura, la incisión y la aplicación de pintura roja.

Representa un cráneo humano, con la lengua fuera, y con un tocado a manera de resplandor que asemeja al papel plisado, elemento asociado con la muerte y los sacrificios. Estaría relacionado con el sacrificio humano y la muerte del sol, pudiéndose relacionar con Mictlantecuhli, dios de la muerte en las culturas mexicana, zapoteca y mixteca⁸⁶.

El **Marcador de la Ventilla** (Fig. 44) se encuentra pintado en el mural de Tepantitla, en el que se representa un grupo de personas practicando el juego de la pelota y en ambos extremos del terreno aparecen marcadores parecidos a éste⁸⁷. Tiene unas dimensiones de 215 cm. de alto y unos 77 cm. de ancho. Está formado por cuatro secciones desmontables: una sección basal de forma cilíndrica, una medial cónica y otra de forma esférica y en la parte más alta un remate discoidal que presenta un bello círculo con relieves entrelazados de ganchos y volutas. Es una de las pocas evidencias, junto con las pinturas que hemos citado anteriormente, de la práctica de este juego ritual en Teotihuacán⁸⁸.

La **escultura de Huehuetéotl, dios del fuego** (Fig. 45) es la pieza más pequeña de las incluidas en este grupo, pero igualmente importante. Es una obra datada del 200-650 d.C. y cuyas dimensiones son 65 cm. de alto por 66 cm. de ancho. Fue elaborada en roca basáltica mediante las técnicas de tallado en bulto redondo, corte y desgaste. La escultura se encuentra en una posición sedente, con las piernas cruzadas y las manos sobre las rodillas presentando un rostro arrugado, desdentado y jorobado, características de este dios. Parte de su torso en

⁸⁵ ALCINA FRANCH, José. Op. Cit., p. 94.

⁸⁶ http://www.mna.inah.gob.mx/index.php?option=com_sppagebuilder&view=page&id=5199 (28/04/2017)

⁸⁷ MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. Op. Cit., p. 124.

⁸⁸ http://www.mna.inah.gob.mx/index.php?option=com_sppagebuilder&view=page&id=5273 (28/04/2017)

esta obra es hueco y presenta una espiga que sirvió de soporte para el recipiente circular que porta sobre su cabeza, que sería un brasero, elemento que siempre acompaña a este dios⁸⁹.

3.1.2. Escultura de formato menor

En este caso hay piezas de gran calidad escultórica, destacando las máscaras teotihuacanas (Fig. 46, 47 y 48), realizadas sobre diferentes clases de piedras preciosas como serpentina, caliza, travertinos y listwanita.

Estas máscaras tienen perforaciones realizadas con punzones sólidos y los patrones de perforaciones más comunes se localizan en las sienes, lóbulos y bajo las orejas, aunque muchos otros se realizaban en el centro de la frente y bajo el mentón⁹⁰.

Se han encontrado una gran cantidad de estas máscaras en Teotihuacán, las cuales, según Matos Moctezuma «tienen la típica forma triangular característica de los rostros teotihuacanos y que posiblemente tuvieron una función en relación con el bulto mortuorio»⁹¹.

A estas máscaras se le unen centenares de figuras de animales, humanas y otras que hablan de un nivel muy avanzado alcanzado por los escultores de Teotihuacán, que utilizaron diferentes tipos de piedra para estas piezas en las que aplicaban algunas técnicas como la abrasión (para desgastar la piedra y luego darle la forma que se buscaba). Algunas de estas piedras son de lugares cercanos a Teotihuacán, pero otras provenían de diferentes regiones⁹².

Las figuras antropomorfas (Fig. 49) son las más numerosas entre los objetos realizados y varían en general entre los 3 y los 48 cm. y son de «estilos» diferentes, presentando algunas unos rasgos del estilo olmeca, otras muestran los del estilo teotihuacano, pero lo más frecuente es encontrarlas con un estilo mezclado entre ambos, caracterizadas por unos rasgos incisivos y muy esquemáticos. Por otro lado, entre las figuras zoomorfas se han registrado representaciones de serpientes y felinos, animales muy significativos dentro de la cosmovisión mesoamericana y sobre todo en el sistema de representación teotihuacano⁹³.

3.2. PINTURA

La pintura quizás sea el arte más importante en Teotihuacán durante la vida de la ciudad y para todos sus habitantes. Este arte no es un arte relacionado con actividades fúnebres, como lo ha sido en otras culturas del planeta (como la egipcia, por ejemplo), sino

⁸⁹ http://www.mna.inah.gob.mx/index.php?option=com_sppagebuilder&view=page&id=5267 (28/04/2017)

⁹⁰ MACLAREN WALSH, Jane; TIMOTHY RICHARD, Rose. «Máscaras de Teotihuacan. Una tipología preliminar». *Arqueología Mexicana*, vol.21, n° 126, 2014, p. 79.

⁹¹ MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. Op. Cit., p. 124.

⁹² Ibidem. pp. 124-125.

⁹³ FRANÇA, Leila María. «El jade y las piedras verdes en Teotihuacán, México». *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, n°20, 2010, p. 331.

que está presente en todas las actividades cotidianas de la vida de dichos habitantes, llegando a llamar a Teotihuacán como «la ciudad pintada». No solamente decoraban las paredes de templos mediante la pintura mural, sino también las casas por dentro y por fuera, las calles mismas aparecían estucadas y pintadas de blanco y rojo, etc.

Por lo general se usaba la técnica de la pintura al fresco, mediante la cual se aplicaba la pintura hecha con minerales más un aglutinante a una superficie (normalmente estuco) que se encontraba húmeda, así la pintura penetraba en la pared y adquiría la permanencia⁹⁴.

Para encontrar significado en la pintura mural lo primero que hay que tener en cuenta es que Teotihuacán era un centro con un alto nivel de religiosidad, lo cual es importante porque la religión ejercía un gran control social, y al mismo tiempo que las pinturas murales de Teotihuacán tenían una función para el pueblo en sí, también en su mayor parte tenía un sentido esotérico. La simbología que en los murales se plasmaba solo la podían entender los sacerdotes y gobernantes que eran los que dirigían a los propios pintores teniendo así un fin realmente didáctico, pudiéndose incluso comparar con la pintura de época medieval en que el cristianismo llenaba las iglesias de escenas bíblicas para enseñar a los fieles. Como centro de las peregrinaciones más importantes de su época, es muy normal que Teotihuacán tuviera estas pinturas con esa finalidad didáctica para que las masas que lo visitaran pudieran observarlas⁹⁵.

Algunas otras características de la pintura teotihuacana son:

- La falta de volumen y profundidad, apareciendo figuras planas sin sombreado alguno y con un claro desconocimiento de la perspectiva

- Uso de la perspectiva jerárquica, es decir, la representación de la figura más importante con mayor tamaño.

- Las figuras que aparecen en posición frontal son realizadas normalmente con la unión de dos perfiles y, además, esta figura en posición frontal suele ser la más importante.

Además de las figuras de personajes normales, se han reconocido jeroglíficos o «glifos» en Teotihuacán. Por ejemplo, en el denominado Patio de los Glifos (La Ventilla) se han encontrado un gran número de éstos -por ello el nombre- y ha habido algunas interpretaciones como la de Clara Millon la cual, por ejemplo, asocia el tocado de tres borlas con un grupo social asociado al dios de la lluvia⁹⁶, y, por otro lado, Kubler, quien ha

⁹⁴ HEYDEN, Doris. «Pintura mural y mitología en Teotihuacán». *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol.12, nº 48, 1978, p. 20.

⁹⁵ Ibidem. pp. 21-22.

⁹⁶ MILLON, Clara. «Painting, Writing and Polity in Teotihuacán, México». *American Antiquity*, vol. 38, nº 3, 1973, p. 301.

estudiado esas imágenes de glifos como si fueran un idioma exponiendo que las figuras frontales son pronombres, las figuras de perfil adjetivos, las figuras en acción son verbos...⁹⁷.

Con respecto a las cronologías de los diferentes murales encontrados en Teotihuacán, el primer monumento que tuvo decoración mural fue la subestructura de los Caracoles Emplumados (Fig. 38), fechados entre el 150-300 d.C., seguido por las pinturas del Templo de la Agricultura (Fig. 50) realizadas entre la misma fecha. En la fase Xolalpan (300-650 d.C.), momento de apogeo de la ciudad, se comenzaron a pintar muchos templos y palacios como el Palacio de Quetzalpapálotl y el Conjunto de los Jaguares (Fig. 37).

Las pinturas de los conjuntos departamentales (como Tetitla, Tepantitla, Atetelco y La Ventilla) son las de mayor calidad encontrada en todo Teotihuacán, contrastando con la decadencia arquitectónica que sufre la ciudad en el momento de la realización de dichas pinturas. Así, el auge de la pintura data del 650 d.C. representando la cúspide de lo que después será la lenta desintegración de Teotihuacán. Posteriormente, de la fase Metepec (650-750 d.C.) no se tienen demasiados restos de pintura⁹⁸.

A continuación, expondremos los mayores ejemplos de pintura encontrados en la ciudad de Teotihuacán:

- ***Tlalocan o Gran diosa de Tepantitla*** (Fig. 51): se trata de un mural descubierto en 1942 en el conjunto departamental de Tepantitla. Alfonso Caso realizó su primera interpretación, basándose en los relatos de Sahagún y Torquemada.

Alfonso Caso identifica la figura central del mural como Tláloc, el dios del agua y la lluvia, y el escenario que aparece abajo, en el talud, el Tlalocan, que era el paraíso de esa misma deidad. Él se basa en esta interpretación por las personas que aparecen por todo el mural, ya que, según Sahagún «los que van más allá son los que matan los rayos, se ahogan en el agua, los leprosos, sarnosos, los que sufrían de gota...»⁹⁹, así pues, las personas que aparecen se tratarían de personas que no fueron incineradas como la mayoría de los difuntos, sino que se les enterraba con semillas sobre la cara y varas en las manos. Esas semillas y varas se convertían en flores y frutas en el Tlalocan, y los que allí consiguen habitar eran felices, nadando en el agua, cantando y jugando¹⁰⁰.

⁹⁷ KUBLER, George. «The Iconography of the Art of Teotihuacán». *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*, n° 4, 1967, pp. 5-9.

⁹⁸ HEYDEN, Doris. «Pintura mural y mitología...», p. 25.

⁹⁹ DE SAHAGUN, Fray Bernardino. *Historia general de las cosas de Nueva España. Tomo II*. México D.F.: Editorial Pedro Robredo, 1938, p. 141.

¹⁰⁰ CASO, Alfonso. «El paraíso terrenal en Teotihuacán». *Cuadernos Americanos*, n° 6, 1942, pp. 128-130.

Pero tras esta interpretación, hoy día la que ha destacado más es la interpretación realizada por Esther Pasztory, quien identificó a la deidad como un ser femenino¹⁰¹. La evidencia de ello es la vestimenta que la deidad de Tepantitla porta, que parece ser un *quechquemitl* (característica prenda femenina mesoamericana) pero no es visible totalmente y no se puede asegurar. Por otro lado, la deidad se encuentra acompañada por sacerdotisas (Fig. 52) que sí parecen portar ese *quechquemitl* y al mismo tiempo no muestran taparrabo ni rodilleras típica vestimenta masculina. Así mismo «las imágenes de estos ofrendantes si permiten reconocer orejeras y prendas largas con traslape por delante, lo cual deja pocas dudas en torno al género de éstas»¹⁰². Este tipo de orejera es un elemento exclusivo en las representaciones de mujeres.

Las figuras que acompañan a la Diosa de Tepantitla normalmente debían ser mujeres, siendo sacerdotisas que portan el mismo tocado que la deidad, así como sus pulseras y collar con varias cuencas esféricas, por ello es razonable pensar que la deidad también tenía un carácter femenino.

Así, con esta interpretación en el mural de Tepantitla se puede apreciar, en la parte de abajo, del talud (Fig. 53), una masa de agua con olas que surgen de una montaña y de la cual, a su vez emerge (ya en la parte de arriba, en el tablero) (Fig. 54) la figura de la diosa rodeada por sus sacerdotisas y plantas que van creciendo en el agua y que, de la cabeza de la diosa, surge un árbol. El marco que rodea el mural está cubierto de representaciones del Dios Tláloc y franjas de agua que se entrelazan.

Hay que destacar que la diosa de Tepantitla es una diosa que ofrece agua esparciendo enormes gotas con las manos y, también de su boca, de la cual salen dos espirales dobles que se asemejan a olas y que están cubiertas por simbología acuática, siendo características por las cuales se puede distinguir del dios de la lluvia.

- **Plaza de los Glifos (La Ventilla):** en este lugar se han encontrado una serie de caracteres glíficos localizados en su mayoría en el suelo. Aunque éste sufrió fuertes daños por saqueos teotihuacanos, en las partes menos afectadas se encontraron estas figuras, pintadas de rojo que también aparecen en las paredes e incluso sobre un altar situado en la parte central. Se descubrieron 42 figuras que en su mayoría se encuentran en buen estado de conservación. Varias de estas imágenes son reconocibles porque aparecen dentro de la iconografía

¹⁰¹ PASZTORY, Esther. *The Murals of Tepantitla, Teotihuacán*. Nueva York: Garland Publishing, 1976 [Cit.] PAULINYI, Zoltán. «La Diosa de Tepantitla en Teotihuacán: una nueva interpretación». *Cuicuilco*, vol. 14, n° 41, 2007, p. 247.

¹⁰² *Ibidem*, p. 247.

teotihuacana, por ejemplo, el glifo denominado «ojo de reptil» que aparece muy frecuentemente en la cerámica y otros materiales. Igualmente aparecen otras imágenes no conocidas de manera anterior que representan figuras zoomorfas y antropomorfas, pero de las cuales no se conoce su significado. También aparecieron figuras abstractas y, por el problema del paso del tiempo, aparecen algunas incompletas y borrosas para conseguir comprender su significado¹⁰³.

El suelo de la Plaza de los Glifos está reticulado (Fig. 55) con gruesas líneas de color rojo que forman rectángulos y cuadrados de diversos tamaños en los cuales se insertan una o varias de las figuras o glifos. Éstos, por su tamaño, trazo y características han sido considerados glifos por la cierta semejanza que se ha encontrado con algunos códigos mesoamericanos, pudiendo llegar a ser este lugar el antecedente más antiguo, hasta ahora encontrado, de los códigos de Centroamérica.

Hasta el día de hoy la lectura de estos glifos es incierta, pero una característica que tienen todas estas imágenes en común es que miran hacia la izquierda¹⁰⁴.

Según Rubén Cabrera (Fig. 56), el significado de algunos de estos glifos es el siguiente:

- *Glifo n° 3* (Fig. 57): este glifo se compone de lo que parece ser un cráneo visto de perfil. Porta un adorno en la parte superior compuesto por una pluma y bandas horizontales. Entre sus dientes porta un cuchillo. Su tamaño es de 12,5 cm. de ancho por 15 cm. de alto¹⁰⁵.

- *Glifo n° 7* (Fig. 58): esta imagen es la representación de la cabeza de un mono con el hocico de un jaguar entreabierto que muestra sus colmillos. Sobre la cabeza aparecen dos figuras denominadas elementos flamígeros. Sus dimensiones son 14,5 cm. de alto por 8 cm. de ancho¹⁰⁶.

- *Glifo n° 30* (Fig. 59): representa una cabeza humana de perfil, la cual lleva una anteojera formada por círculos concéntricos y de su oreja, que fue realizada igualmente por círculos concéntricos, pende un elemento cuadrado. Su tocado está dispuesto en sentido horizontal y lleva un nudo. En la parte inferior a su mentón aparece un círculo central rodeado de otros nueve pequeños círculos. Mide 13,2 cm. de ancho por 20,4 cm. de alto.

¹⁰³ CABRERA CASTRO, Rubén. «Caracteres glíficos teotihuacanos en un piso de La Ventilla». [En] FUENTE, Beatriz de la (Coord.). *La pintura mural prehispánica en México*, tomo 1: Teotihuacán. México: UNAM, 1996, p. 402.

¹⁰⁴ Ibidem. p. 403.

¹⁰⁵ Ibid., p. 405.

¹⁰⁶ Ibid., p. 406.

- *Pintura mural del Templo de la Agricultura:* en esta obra (Fig. 53) se muestran hombres y mujeres que portan ofrendas ante dos figuras de mayor tamaño, posiblemente dioses simbolizados de forma esquemática, que aparecen en ambos extremos del mural. Estos dioses aparecen como bloques geométricos y lo único que se puede observar en ellos son grandes ojos circulares que se podrían asociar con el dios Tláloc.

Bajo estas figuras aparecen las ofrendas depositadas, tortas, semillas, jade, plumas, etc. Y entre las grandes estatuas aparecen tres grupos de figuras humanas que marcan el espacio con una perspectiva similar a la de la pintura egipcia y que, además de esta similitud, también se podrían comparar porque las figuras aparecen todas representadas de perfil. Se puede observar igualmente que de la boca de algunos personajes salen volutas que indicarían palabras o algún canto relacionado con las ofrendas y el acto de orar¹⁰⁷.

La diferencia entre las vestimentas de los diferentes personajes también es evidente, ya que unos portan tocados, mientras que otros aparecen con ricos vestidos y sombreros, sobresaliendo dos personajes que van de blanco y que están más cercanos a las deidades, quizás por ser éstos los sacerdotes. El personaje de la izquierda parece ser una mujer por llevar suelta la cabellera y una camisa sin mangas. En este mural no se hace ningún tipo de sacrificio cruel sino ofrendas de tipo agrícola.

Aunque en la mayoría de la bibliografía y webgrafía que hemos utilizado se expone que es el dios Tláloc, tras haber estudiado el Tlaloclan de Tepantitla y ver los últimos estudios de como las figuras femeninas eran las encargadas de la diosa Chalchiuhtlicue, hemos podido llegar a la conclusión de que la deidad de la izquierda pudiera ser Chalchiuhtlicue (por eso la sacerdotisa es femenina) y la deidad de la derecha sería Tláloc.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo hemos observado la gran cantidad de estudios arqueológicos que se han realizado en la ciudad de Teotihuacán, gracias a los cuales se ha podido obtener una información más que fiable para la elaboración de diferentes hipótesis sobre cómo era la vida en dicha ciudad en sus años de actividad. Han aportado mucho, sobre todo, a la hora de estudiar y conocer los diversos tipos de vivienda que forman los llamados Conjuntos Departamentales, de los cuales no mucha gente tiene información pero que son la base para conseguir comprender esa forma de vida de la población. Se han mostrado las diferencias de la población entre unos Conjuntos Departamentales y otros, tanto por la diferenciación de

¹⁰⁷ <http://www.historiadelarte.us/mexico/pintura-mural-del-templo-de-la-agricultura/> (30/04/2017)

trabajos (artesanos, guerreros, etc.) como por el estatus social que tenían éstos, observándose una acumulación de población con mayor estatus alrededor de los lugares más importantes de la ciudad (la Calzada de los Muertos, la Pirámide del Sol, la Pirámide de la Luna...). En oposición a estos, también hemos conocido el trabajo de otras personas de índole rural, que trabajaría en las afueras de esta ciudad, para abastecer de alimentos a ésta, de quienes hay una falta de información algo mayor.

Respecto a la arquitectura, igualmente muchos estudios han ayudado a comprender la estructura, tanto exterior como interior, de las diferentes pirámides, sus fases de construcción y la evolución que han tenido a lo largo de su historia (como la realización de la Pirámide de la Luna en 7 edificios, la construcción de la Pirámide del Sol sobre una cueva o la diferenciación entre Templo Nuevo y Templo Viejo de la Serpiente Emplumada). Pero lo más interesante de este tema han sido los diferentes túneles que se han encontrado bajo algunas de estas estructuras, como la Pirámide del Sol y los dos Templos de la Serpiente Emplumada, no siendo este el caso en la Pirámide de la Luna, a día de hoy, ya que, como opinión personal y siendo esta pirámide la más importante, hace pensar que haya otro túnel debajo de ésta.

En cuanto a pintura y escultura, queda asentado que la escultura aparece en todos los ámbitos de Teotihuacán, desde el uso decorativo, hasta braseros, como hemos visto con la escultura de Huehuetéotl, pero sobre todo en exvotos, siendo habituales éstos en los rituales de enterramiento de esta civilización, y las máscaras teotihuacanas que igualmente se ligan a ese mundo fúnebre. La pintura, como características, se ha podido observar una similitud con una civilización tan lejana a ésta como la egipcia, lo cual no quiere llevar a pensar que estuvieran en contacto, siendo algo ilógico, pero lo que si queda en los estudios de la pintura teotihuacana por descubrir es que fin tenía ésta, ya que es algo que en los diversos trabajos utilizados para realizar éste no queda muy claro y hay bastante diversidad de opiniones, como en los ejemplos del género de la deidad del Tlalocan, o el significado de los glifos de la Plaza de los Glifos, siendo éste, quizás, un punto de los cuales hay que tratar con mayor profundidad para realmente llegar a comprender la vida de la civilización teotihuacana.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCINA FRANCH, José. *Historia del arte hispanoamericano. Arte Precolombino*. Madrid: Alhambra, 1987.

- ALFARO, R., et al. «Cámaras ocultas en la Pirámide del Sol: El descubrimiento de un túnel bajo la Pirámide del Sol de Teotihuacana facilita la búsqueda de cavidades ocultas en

este monumento arqueológico mediante la detección de rayos cósmicos». *Investigación y Ciencia: Edición Española de Scientific American*, n° 372, 2007, pp. 64-71.

- ANGULO VILLASEÑOR, Jorge. «El sistema Otli-Apantli dentro del área urbana». [En] McCLUNG DE TAPIA, Emily; CHILDS RATTRAY, Evelyn (Coord.). *Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. México: UNAM, 1987, pp. 399-416.

- ANGULO VILLASEÑOR, Jorge. «Nuevas consideraciones sobre los llamados conjuntos departamentales especialmente Tetitla». [En] McCLUNG DE TAPIA, Emily; CHILDS RATTRAY, Evelyn (Coord.). *Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. México: UNAM, 1987, pp. 275-315.

- CABRERA CASTRO, Rubén. *Teotihuacán*. México: Lunweg, 2004.

- CABRERA CASTRO, Rubén. «Caracteres glíficos teotihuacanos en un piso de La Ventilla». [En] DE LA FUENTE, Beatriz (Coord.). *La pintura mural prehispánica en México*, tomo 1: Teotihuacán, México: UNAM, 1996, pp. 402-428.

- CASO, Alfonso. «El paraíso terrenal en Teotihuacán». *Cuadernos Americanos*, n° 6, 1942, pp. 127-136.

- CIUDAD RUIZ, Andrés. «Teotihuacán». [En] LUCENA SALMORAL, Manuel (Coord.). *Historia de Iberoamérica. Prehistoria e Historia Antigua*. Madrid: Cátedra, 2008, pp. 174-190.

- DE SAHAGUN, Fray Bernardino. *Historia general de las cosas de Nueva España. Tomo II*. México D.F.: Editorial Pedro Robredo, 1938.

- FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Conflictos sociales en el antiguo barrio de La Ventilla, Teotihuacán, durante las últimas fases de desarrollo*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad Autónoma del Estado de México, 2013.

- FLORES NIÑO DE RIVERA, Enrique. *Contribución para la reinterpretación del concepto de diseño arquitectónico de la Gran Calzada de Teotihuacán*. Tesis para obtención del grado de Doctorado en Arquitectura. México, 2007.

- FRANÇA, Leila María. «El jade y las piedras verdes en Teotihuacán, México». *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, n° 20, 2010, pp. 327-344.

- GAZZOLA, Julie. «Proyecto Preciudadela. Etapas tempranas de ocupación en la ciudad de Teotihuacán». *Proyecto de Investigación y Conservación del Templo de la Serpiente Emplumada (PICTSE)*, 2002.

- GÓMEZ CHÁVEZ, Sergio; GAZZOLA, Julie. «Avances de la exploración del túnel bajo el Templo de la Serpiente Emplumada en Teotihuacán. Escenificaciones rituales y políticas en La Ciudadela». [En] URIARTE, María Teresa (Coord.). *El juego de la Pelota*

Mesoamericano. Temas eternos y nuevas aproximaciones. México: UNAM, 2015, pp. 119-159.

- HEYDEN, Doris. «An interpretation of the cave underneath the pyramid of the sun in Teotihuacan, México». *American Antiquity*, Vol. 40, n° 2, 1975, p. 131-147.

- HEYDEN, Doris. «Pintura mural y mitología en Teotihuacán». *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Vol.12, n° 48, 1978, pp. 19-33.

- KUBLER, George. «The Iconography of the Art of Teotihuacán». *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*, n° 4, 1967, pp. 1-40.

- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. «La historia de Teotihuacán». [En] LÓPEZ AUSTIN, Alfredo; MARTÍNEZ MARÍN, Carlos; ROMERO GALVÁN, José Rubén. *Teotihuacán*. México-Madrid: El Equilibrista-Turner Libros, 1989, pp. 13-35.

- LÓPEZ AUSTIN, Alejandro; LÓPEZ LUJÁN, Leonardo; SUGIYAMA, Saburo. «El Templo de Quetzalcóatl en Teotihuacán. Su posible significado ideológico». *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Vol.16, n° 62, México, 1991, pp. 35-52.

- LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. «Teotihuacán, estado de México. La ciudad de los dioses». *Arqueología mexicana*, vol. 13, n° 74, 2005, pp. 76-83.

- MACLAREN WALSH, Jane; TIMOTHY RICHARD, Rose. «Máscaras de Teotihuacan. Una tipología preliminar», *Arqueología Mexicana*, vol.21, n° 126, 2014, pp. 78-85.

- MANGINO TAZZER, Alejandro. «El concepto espacial en la arquitectura y el urbanismo mesoamericano». *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*, n°. 16, 1992, pp. 13-28.

- MANZANILLA, Linda. «Las “casas” nobles de los barrios de Teotihuacán: estructuras excluyentes en un entorno corporativo». *Instituto de Investigaciones Antropológicas*, UNAM, 2007, pp. 313-332.

- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo. *Teotihuacán*. México: Fondo de Cultura Económica del Colegio de México, 2009.

- MILLON, Clara. «Painting, Writing and Polity in Teotihuacán, México». *American Antiquity*, vol. 38, n° 3, 1973, p. 294-314.

- MILLON, René. «Extensión y población de Teotihuacán en sus varios periodos». [En] LEÓN-PORTILLA, Miguel. *Antología. De Teotihuacán a los Aztecas. Fuentes e interpretaciones históricas*. México: UNAM, 1995, pp. 74-85.

- MILLON, René. «Teotihuacán studies: from 1950 to 1990 and Beyond». [En] BERLO, Janet Catherine (Coord.). *Art, Ideology and the city of Teotihuacan: a symposium at*

Dumbarton Oaks, 8th and 9th October 1988. Washintong D.C.: Dumbarton Oaks Reserch Library and Collection, 1992, pp. 339-430.

- MIRÓ SARDÁ, Juan. «Teotihuacán: en busca del diálogo perfecto entre ciudad y naturaleza». *Ciudades*, n° 12, 2009, pp. 49-66.

- MORAGAS SEGURA, Natalia. «Cuevas ceremoniales en Teotihuacán durante el Periodo clásico». *Boletín Americanista*, Universitat de Barcelona, n° 48, 1998, pp. 179-195.

- MORAGAS SEGURA, Natalia. «Sobreviviendo al colapso: teotihuacanos y coyotlatelcos en Teotihuacán». *Revista Española de Antropología Americana*, vol.35, 2005, pp. 33-50.

- PAULINYI, Zoltán. «La Diosa de Tepantitla en Teotihuacán: una nueva interpretación». *Cuicuilco*, vol. 14, n° 41, 2007, pp. 244-272.

- PAULINYI, Zoltán. *La iconografía de la Pirámide del sol. Mito, culto y estructura política en Teotihuacán*. Tesis para optar a grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos. Universidad de Chile, 2016.

- PÉREZ GALÁN, Beatriz; CRUZ GARCÍA, Álvaro; BATALLA ROSADO, Juan José. *América Precolombina. El despertar de los testigos mudos*. Madrid: Edimat Libros, 2008, pp. 86-102.

- ROVIRA MORGADO, Rossend. «Relaciones de poder y economía política en Teotihuacán: Investigaciones y orientaciones teóricas actuales». *Anales del Museo de América*, vol. 16, 2009, pp. 47-64.

- SÁNCHEZ, Jesús. «Comentario a “Los dioses de Teotihuacán”, de Pedro Armillas». *Arqueología*, vol. 47, 2014, pp. 329-334.

- SUGIYAMA, Saburo; LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. «Sacrificios de consagración en la pirámide de la Luna, Teotihuacán». *Sacrificios de Consagración en la Pirámide de la Luna, Teotihuacán*. México: Museo del Templo Mayor, 2006.

- VALDEZ BUBNOVA, Tatiana. «El valor en la imagen gráfica teotihuacana. Reflexiones desde La Ventilla». *Anales del instituto de investigaciones estéticas*, n° 92, 2008, pp. 5-47.

- VILLALOBOS, Alejandro. «Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacán, México. Propuesta de restauración». [En] RUIZ GALLUT, Maria Elena, TORRES PERALTA, Jesús (Coord.). *Arquitectura y urbanismo: pasado y presente de los espacios en Teotihuacán*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pp. 761-793.

ANEXO GRÁFICO



Fig. 1. Mapa de localización de Teotihuacán, México

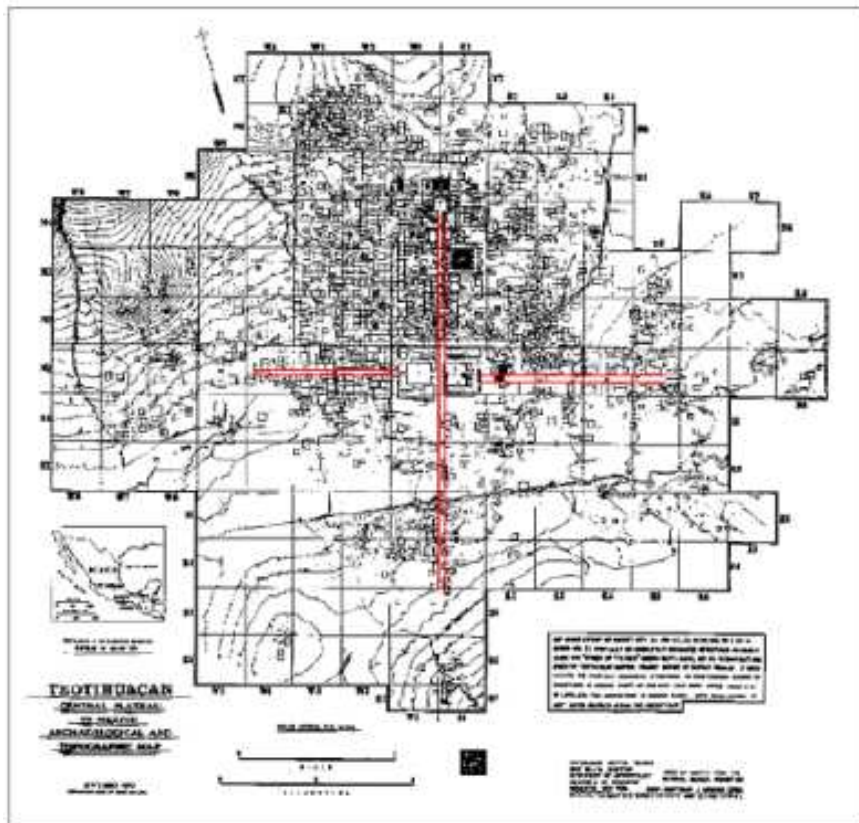


Fig. 2. Plano general de la ciudad de Teotihuacán. En rojo Calle de los muertos y Avenida este-oeste. (Modificado de Millon, 1973)

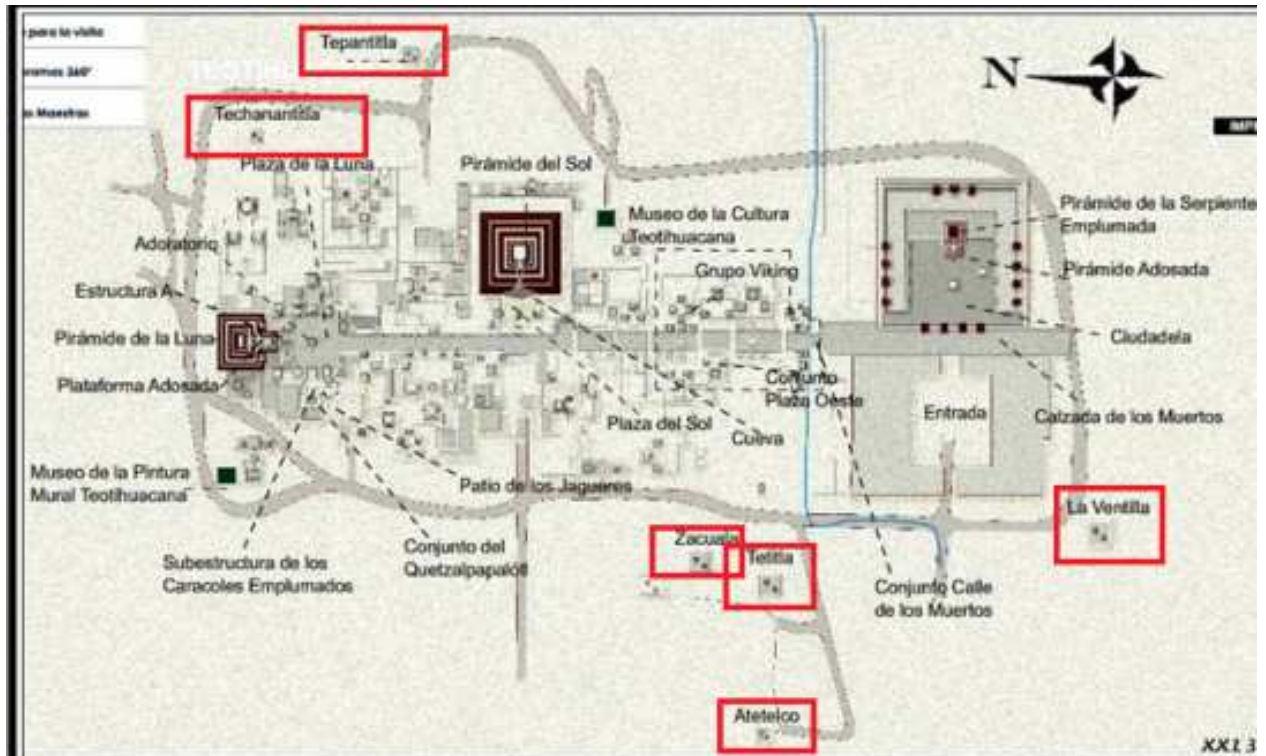


Fig. 3. Plano general de la ciudad de Teotihuacán (recuadrados en rojo los Conjuntos Departamentales)

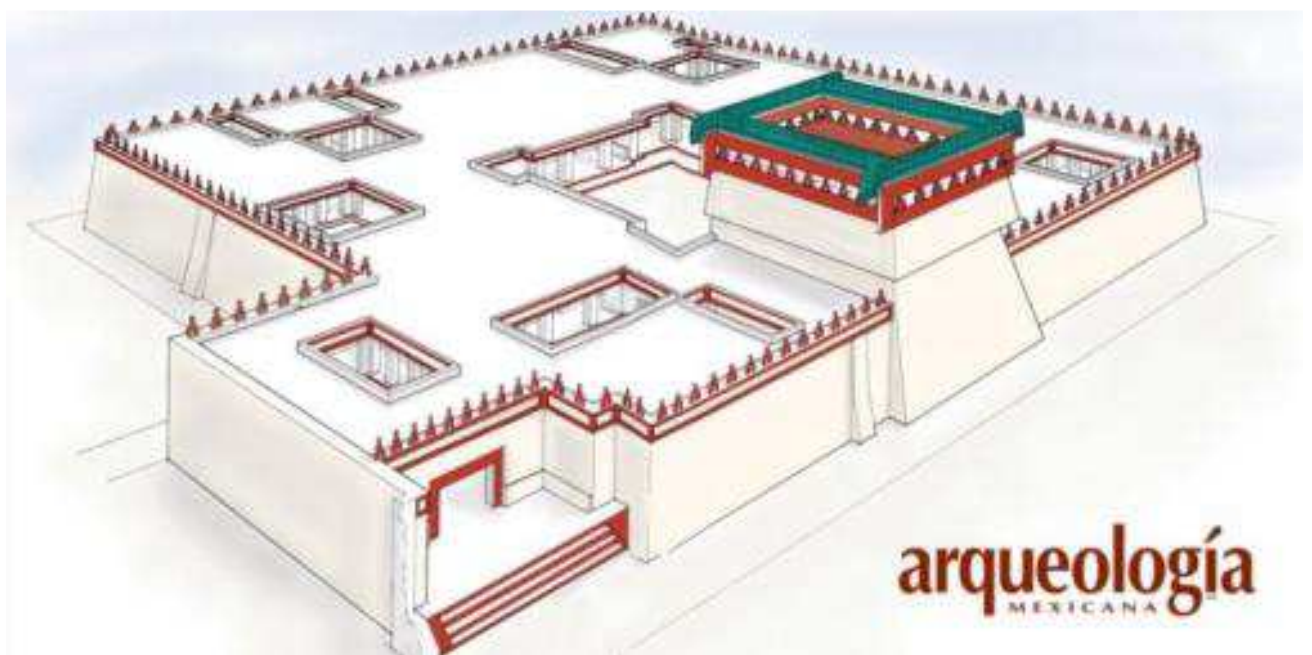


Fig. 4. Reconstrucción de un recinto dentro de conjunto habitacional con los diferentes vanos o plazas

- 1. Plaza Central
- 2. Patio de distribución
- 3. Espejo de agua



Fig. 5. Plano de Yayahuala (Teotihuacán). Diferenciación de espacios abiertos



Fig. 6. Plaza central. Yayahuala, Teotihuacán



Fig. 7. Patio de distribución. Zacuala, Teotihuacán



Fig. 8. Espejo de agua. Tetitla, Teotihuacán



Fig. 9. Pozo de abastecimiento de agua. La Ventilla, Teotihuacán



Fig. 10. Altar situado en la calle central de La Ventilla, Teotihuacán

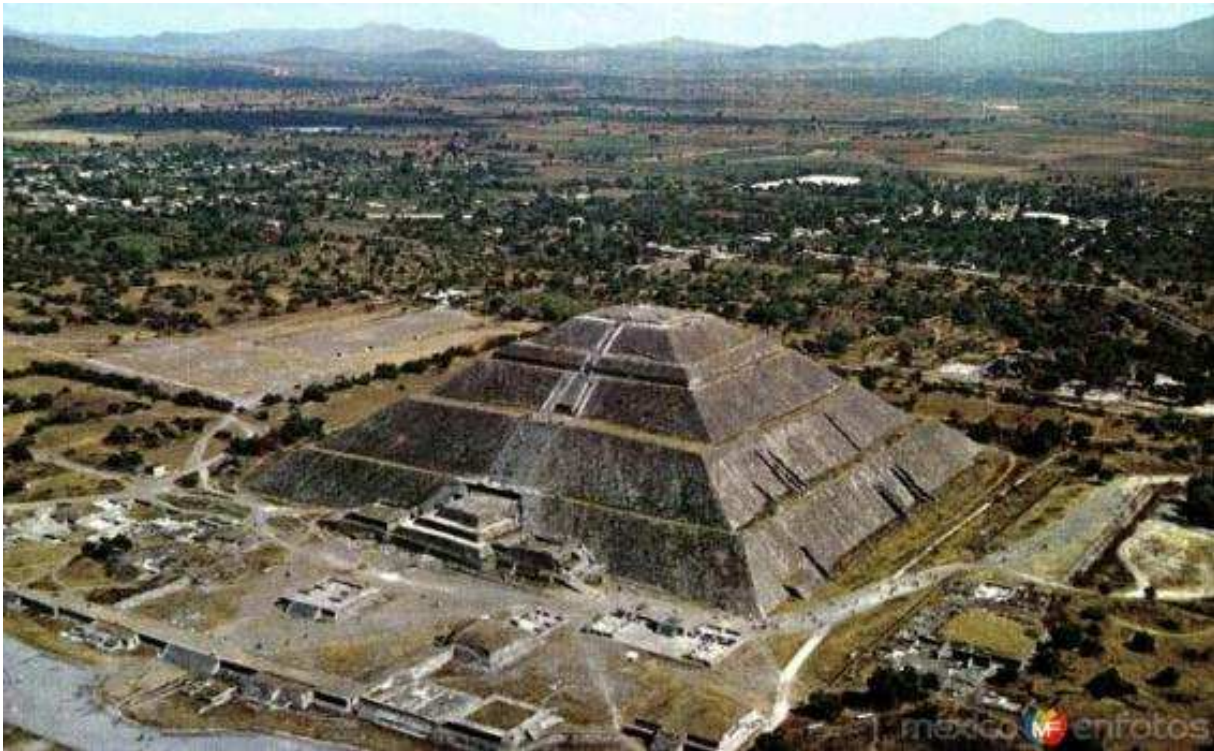


Fig. 11. Vista aérea de la Pirámide del Sol, Teotihuacán

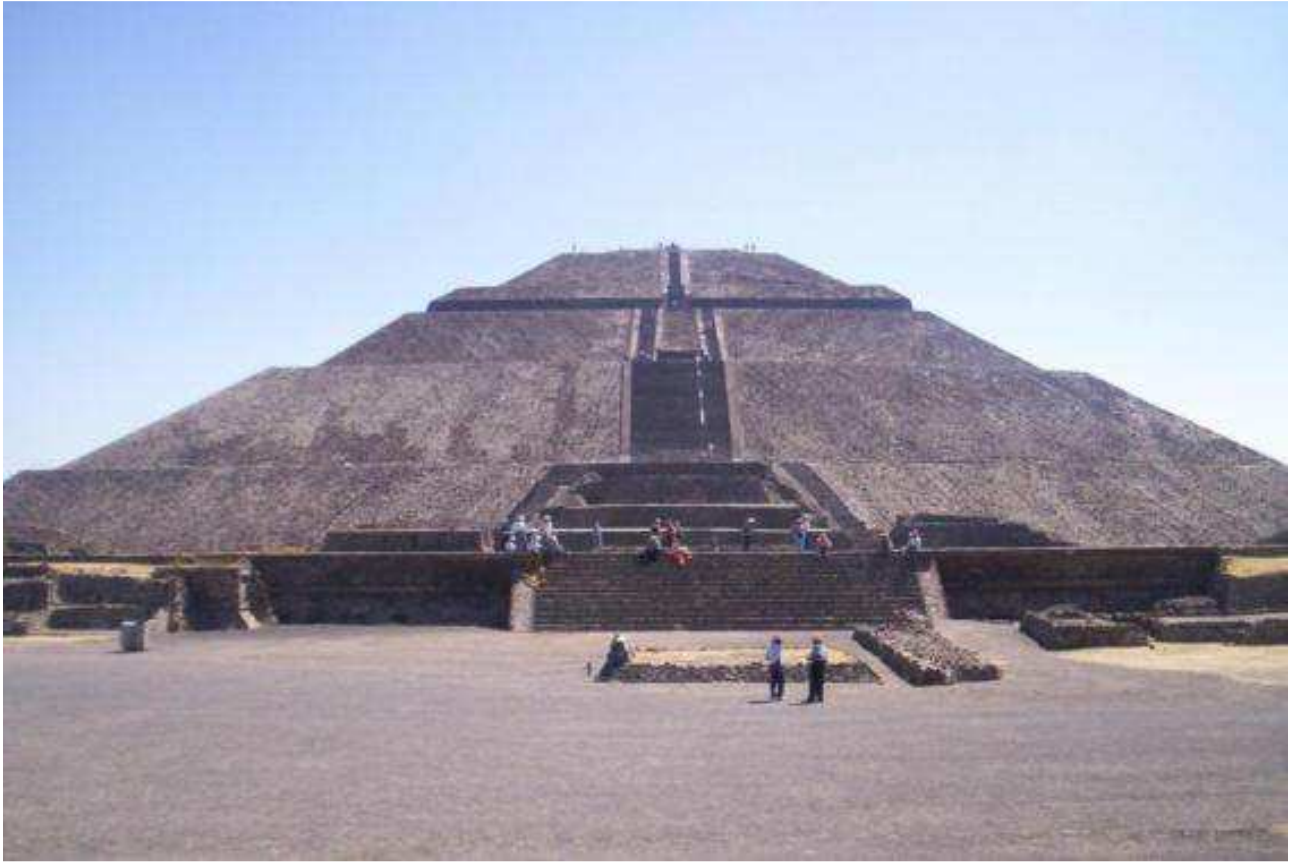


Fig. 12. Pirámide del Sol, Teotihuacán

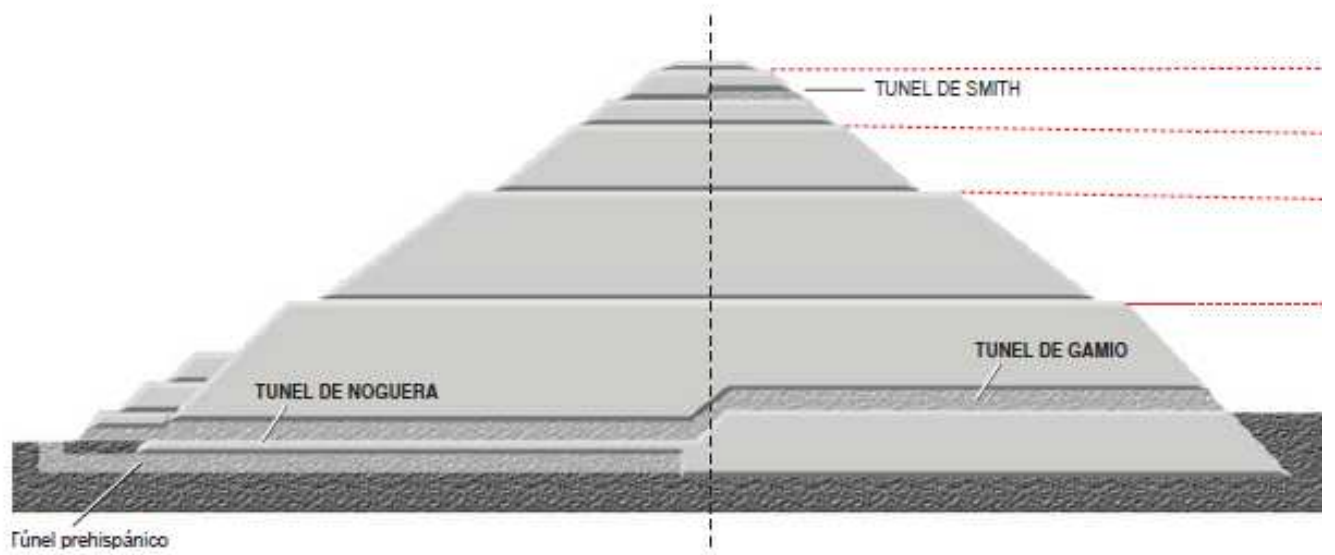


Fig. 13. Túneles de la Pirámide del Sol, Teotihuacán

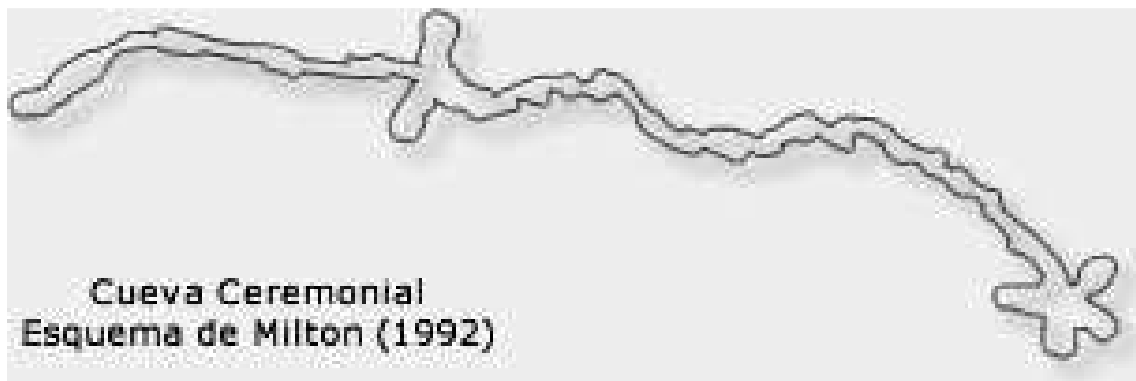


Fig. 14. Cueva ceremonial de la Pirámide del Sol, Teotihuacán

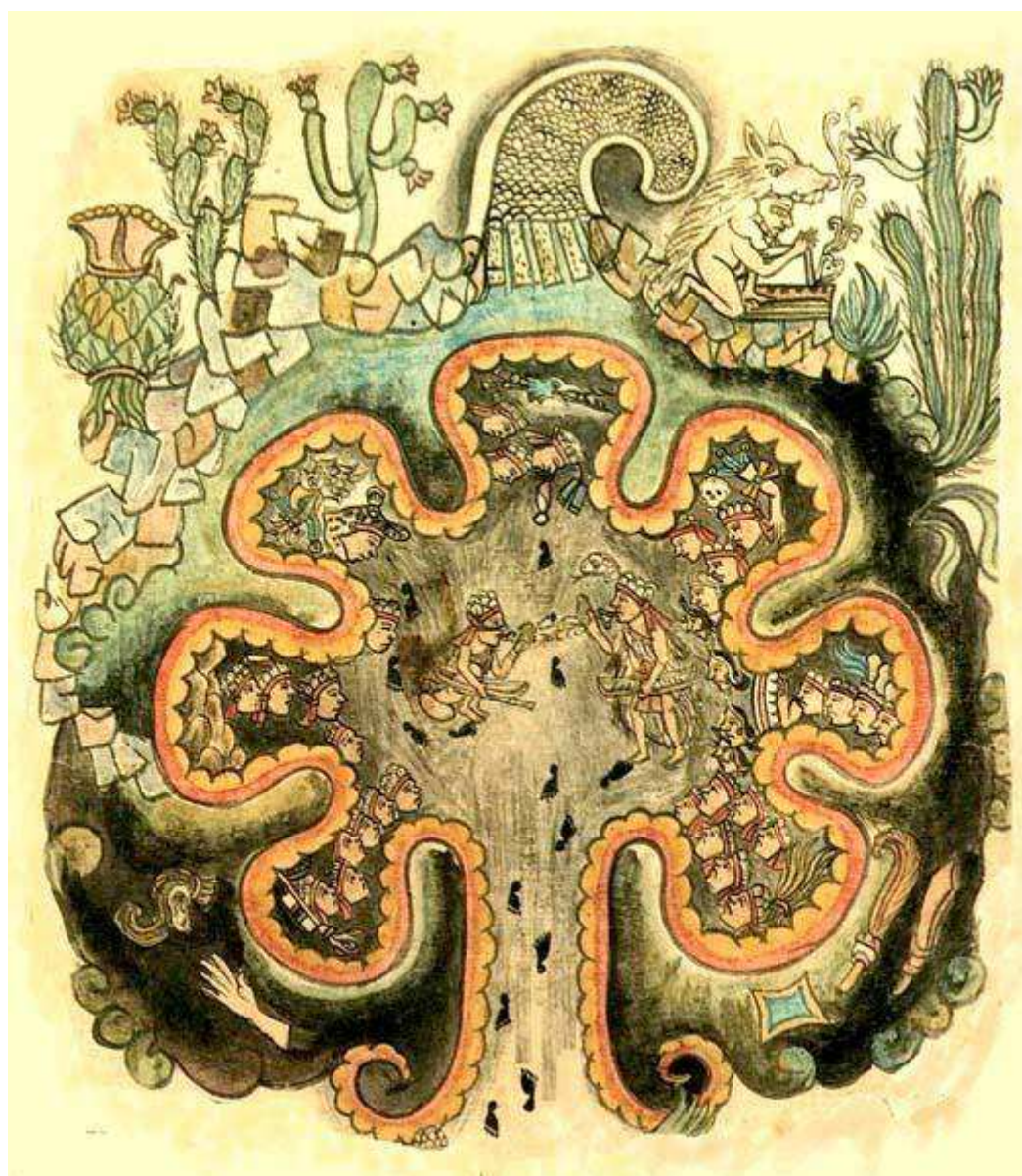


Fig. 15. Chicomoztoc, por Nanahuatzin



Fig. 16. Plaza de la Luna, Teotihuacán

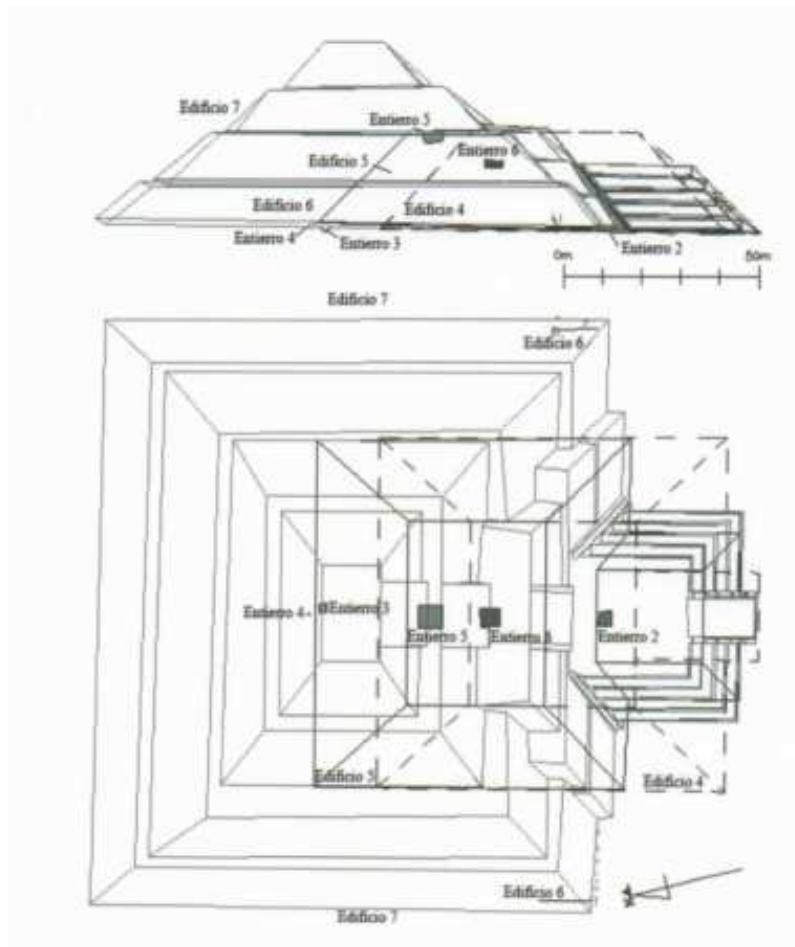


Fig. 17. Entierros encontrados en la Pirámide de la Luna, Teotihuacán

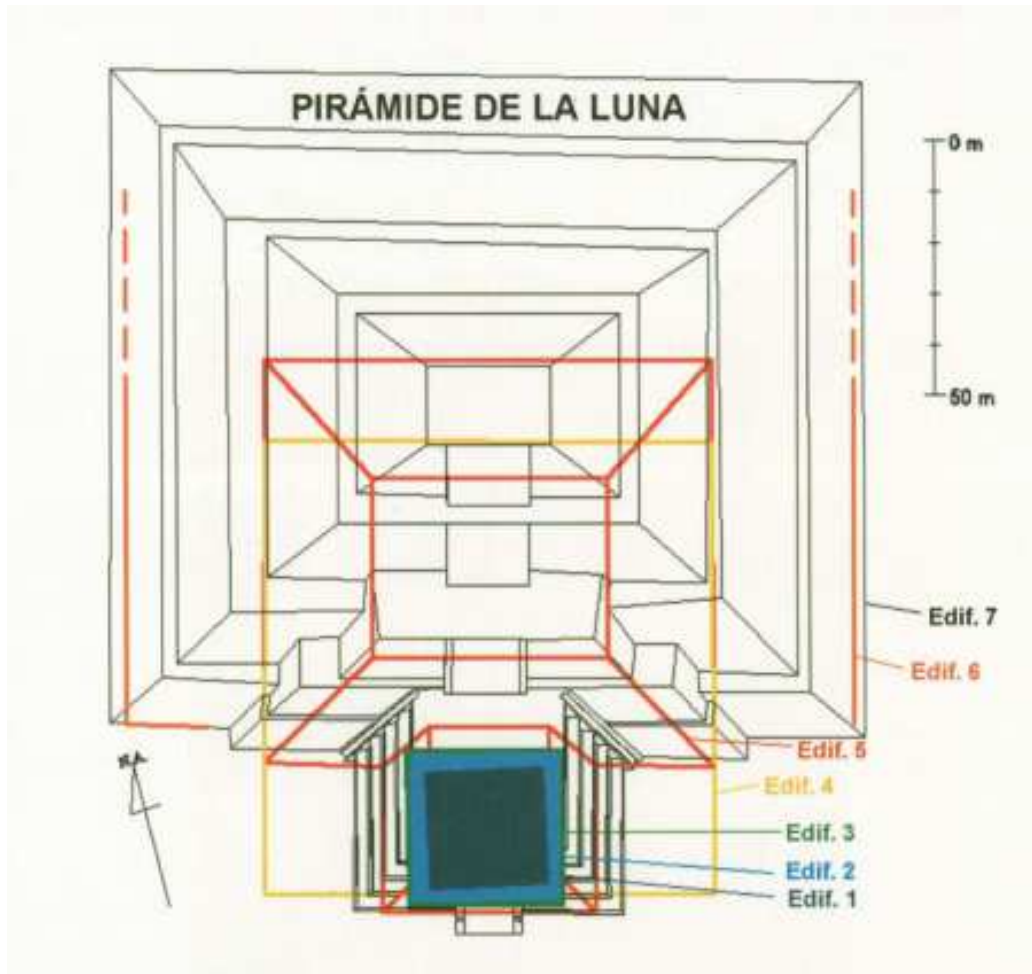


Fig. 18. División de edificios de la Pirámide de la Luna, Teotihuacán



Fig. 19. Figura antropomorfa del Entierro 2, Pirámide de la Luna. Teotihuacán



Fig. 20. Figura antropomorfa del Entierro 2, Pirámide de la Luna. Teotihuacán



Fig. 21. Vista aérea de la Ciudadela. Teotihuacán

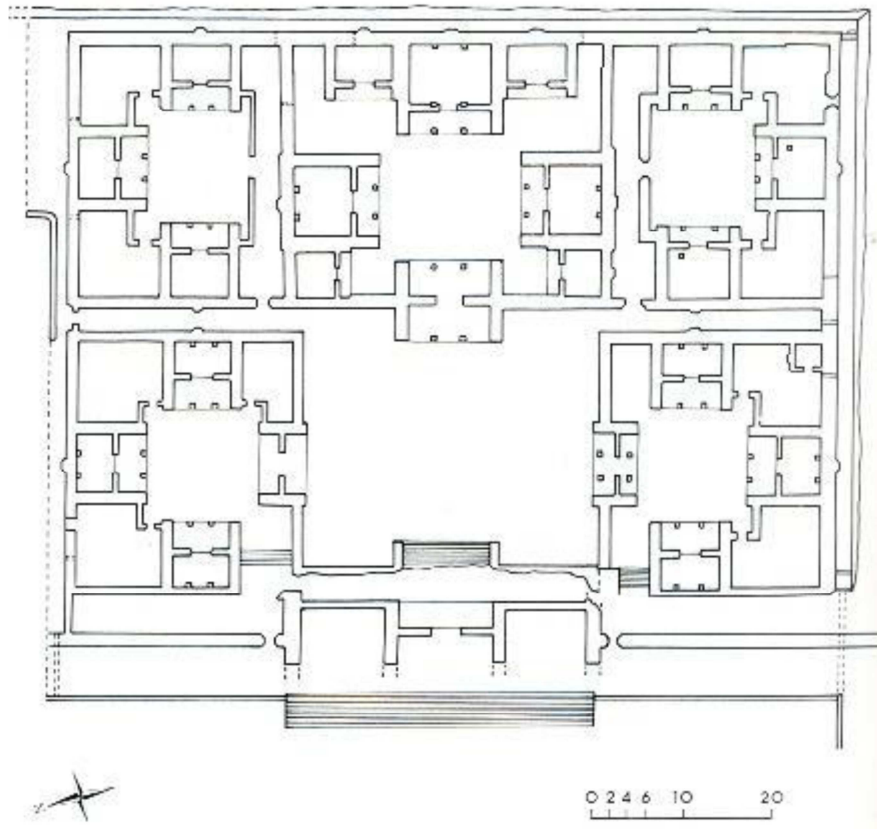


Fig. 22. Planta de Conjunto Habitacional Sacerdotal 1E, la Ciudadela. Teotihuacán



Fig. 23. Adoratorio de la plaza del Conjunto de la Ciudadela, Teotihuacán.



Fig. 24. Templo Nuevo de Quetzalcóatl. Conjunto de la Ciudadela, Teotihuacán.

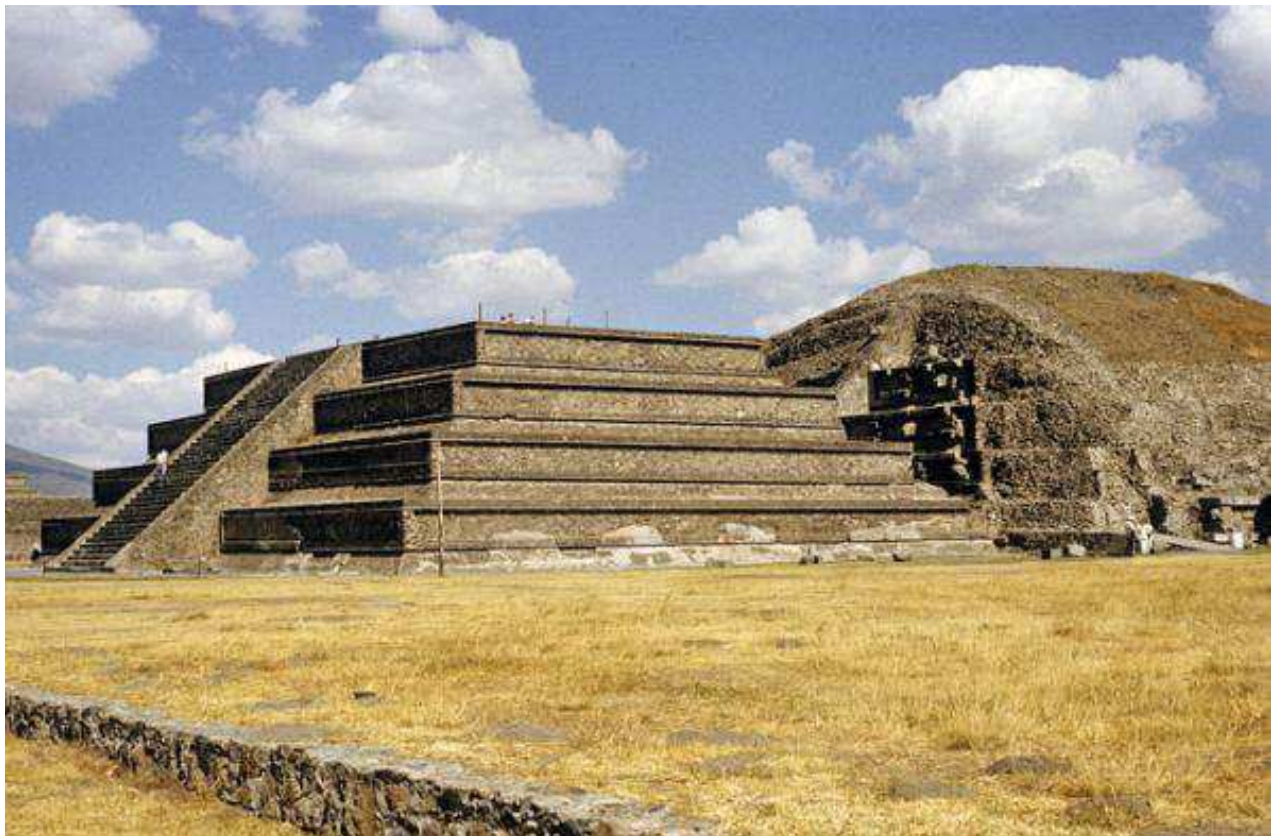


Fig. 25. Templo Nuevo de Quetzalcóatl adosado al Templo Antigo de la Serpiente Emplumada. Conjunto de la Ciudadela, Teotihuacán.



Fig. 26. Templo Antiguo de Quetzalcóatl o Templo de la Serpiente Emplumada, Teotihuacán



Fig. 27. Vista aérea del Templo Antiguo y Templo Nuevo de Quetzalcóatl, Teotihuacán



Fig. 28. Decoración de los tableros y taludes del Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacán



Fig. 29. Reconstrucción de la decoración del Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacán

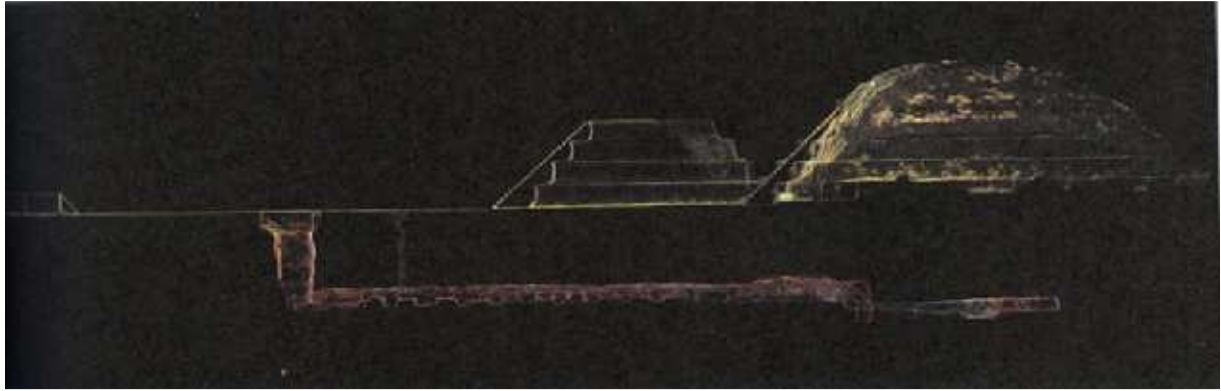


Fig. 30. Perfil del túnel bajo el Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacán

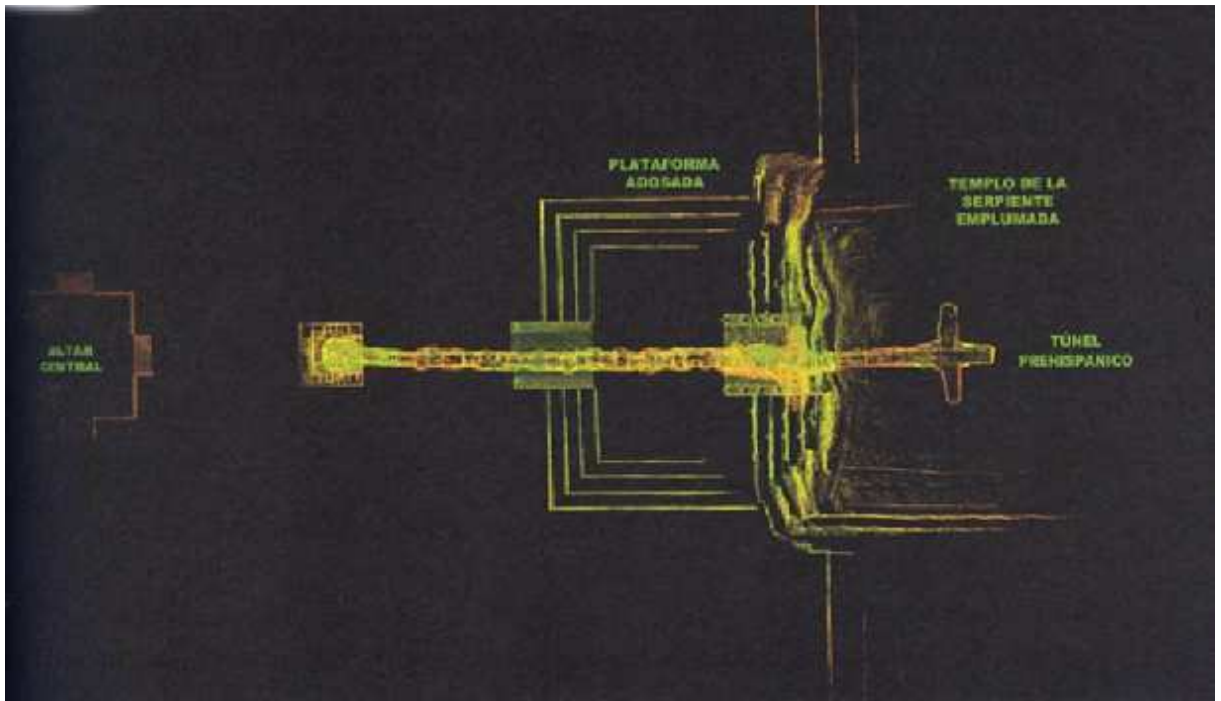


Fig. 31. Planta del túnel bajo el Templo de Quetzalcóatl, Teotihuacán



Fig. 32. Conchas, caracolas y restos encontrados en el túnel de la Pirámide de Quetzalcóatl, Teotihuacán



Fig. 33. Esculturas, ofrendas y restos del túnel de la Pirámide de Quetzalcóatl, Teotihuacán

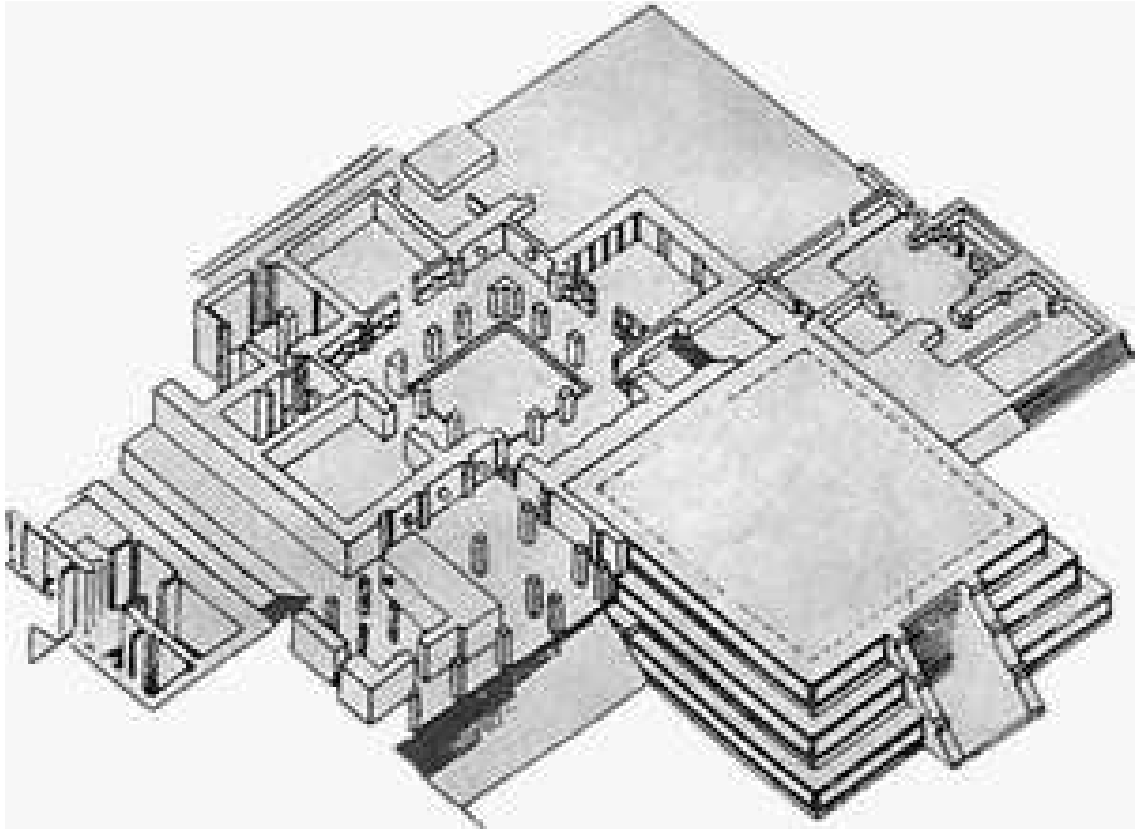


Fig. 34. Esquema del conjunto de Quetzalpapálotl, Teotihuacán



Fig. 35. Patio de las Columnas del Templo de Quetzalpapálotl, Teotihuacán



Fig. 36. Patio de los Jaguares. Conjunto de Quetzalpapálotl, Teotihuacán

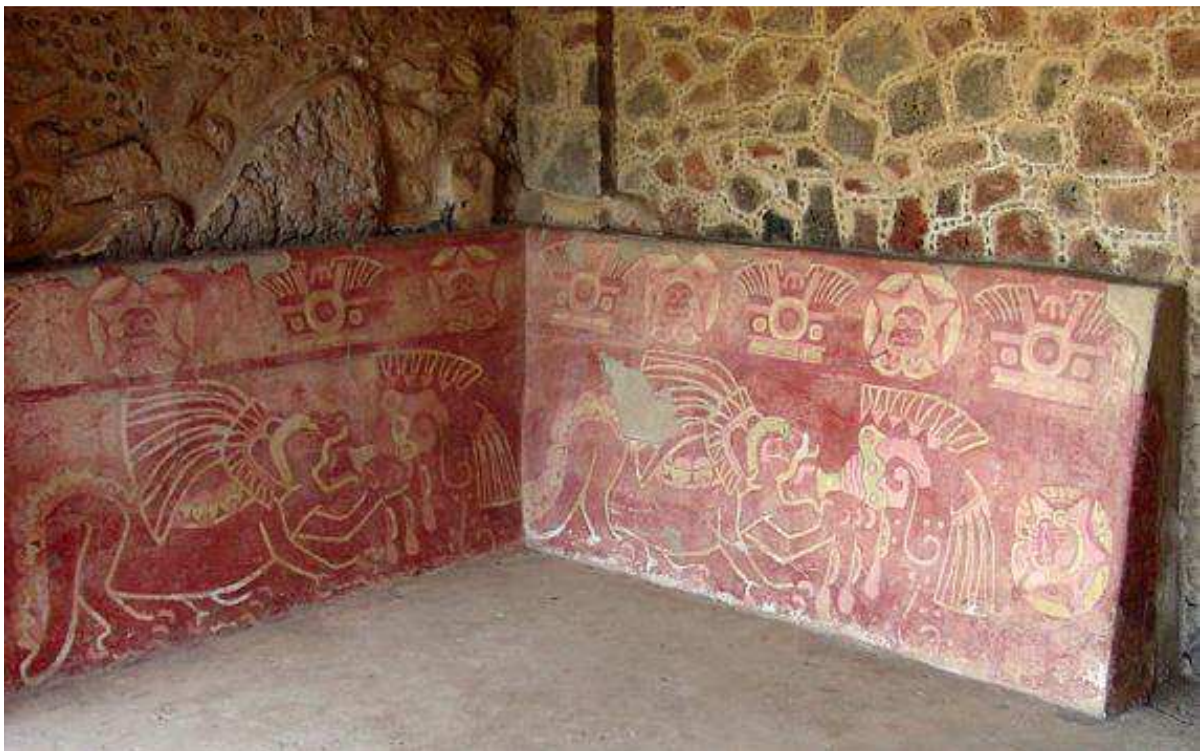


Fig. 37. Decoración del Patio de los Jaguares. Conjunto de Quetzalpapálotl, Teotihuacán



Fig. 38. Decoración de las aves de la Plataforma de la Subestructura de los Caracoles Emplumados.
Conjunto de Quetzalpapálotl, Teotihuacán



Fig. 39. Templo de la Subestructura de los Caracoles Emplumados.
Conjunto de Quetzalpapálotl, Teotihuacán



Fig. 40. Monolito antropomorfo de la diosa Chalchiuhtlicue, Teotihuacán



Fig. 41. Monolito antropomorfo con escritura cuneiforme (cultura tiwanaca)



Fig. 42. Monolito antropomorfo de Tlaloc, Coatlinchan.



Fig. 43. Disco de la Muerte (cultura teotihuacana)



Fig. 44. Marcador de La Ventilla (cultura teotihuacana)



Fig. 45. Escultura de la deidad Huehuetéotl



Fig. 46. Máscara teotihuacana
(Musée du Quai Branly, Paris)



Fig. 47. Máscara teotihuacana
(National Museum of American Indian, Washintong D.C.)



Fig. 48. Máscara teotihuacana
(Museo Nacional de Antropología, México)



Fig. 49. Esculturas de pequeño tamaño (cultura teotihuacana)



Fig. 50. Esquema de la pintura mural del Templo de la Agricultura



Fig. 51. Pintura mural de Tepantitla, "Tlalocan"



Fig. 52. Sacerdote del mural "Tlalocan", Tepantitla



Fig. 53. Parte superior del mural de Tepantitla, Tlalocan o Diosa de Tepantitla



Fig. 54. Parte inferior del mural de Tepantitla, Tlalocan o Diosa de Tepantitla

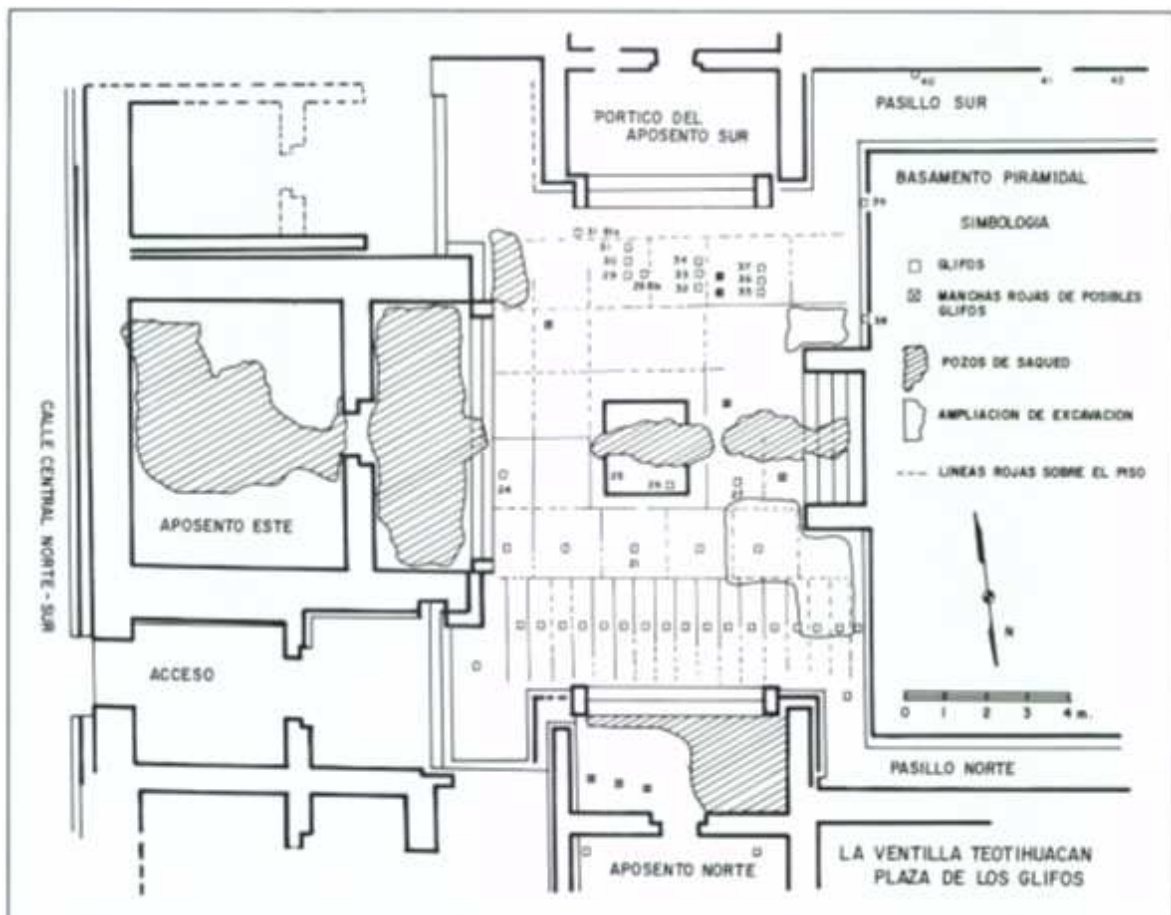


Fig. 55. Planta de la Plaza de los Glifos. La Ventilla, Teotihuacán

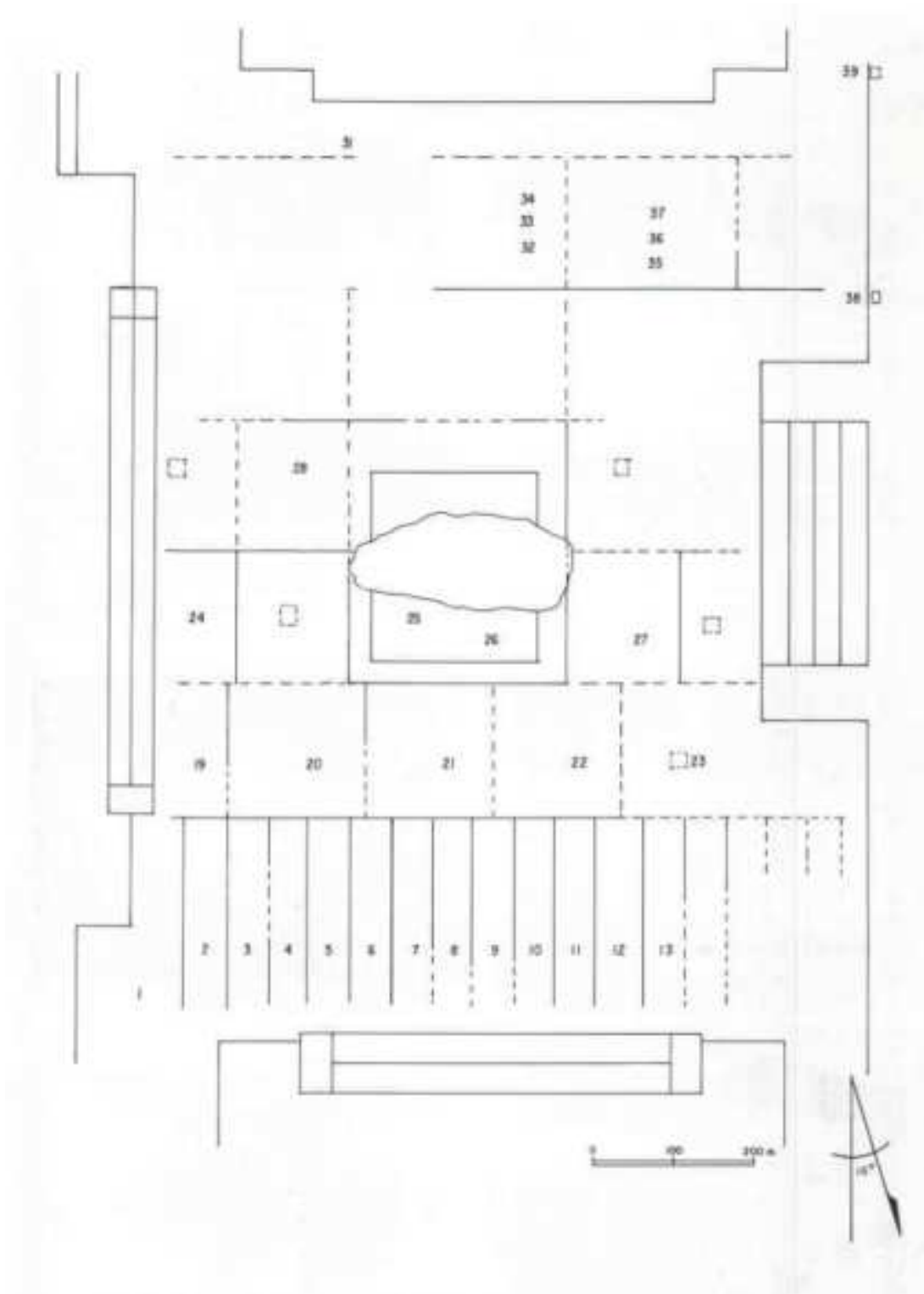


Fig. 56. Numeración de los glifos realizada por Rubén Cabrera. Plaza de los Glifos, La Ventilla



Fig. 57. Glifo número 3. Plaza de los Glifos, La Ventilla



Fig. 58. Glifo número 7. Plaza de los Glifos, La Ventilla

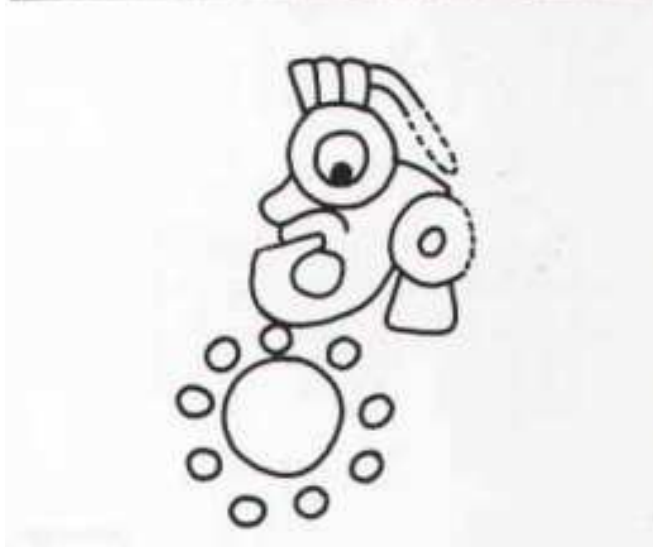


Fig. 59. Glifo número 30. Plaza de los Glifos, La Ventilla

PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES

- Figura 1:

<http://www.adevaherranz.es/ARTE/AMERICA%20PRECOLOMBINA/America%20Norte/MEXICO%20ZACATECAS/Art%20Arq%20XIV%20Lago%20Texaco%20y%20fundacion%20de%20Tenochtitlan%20mapa.gif>

- Figura 2: FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Conflictos sociales en el antiguo barrio de La Ventilla, Teotihuacán, durante las últimas fases de desarrollo*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad Autónoma del Estado de México, 2013.

- Figura 3:

https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:z_vm9JKW9dkJ:https://oviedomexicosinescalas.wordpress.com/tag/teotihuacan/+&cd=13&hl=es&ct=clnk&gl=es

- Figura 4: <http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/los-palacios-de-teotihuacan-estado-de-mexico>

- Figura 5: ANGULO VILLASEÑOR, Jorge. «El sistema Otli-Apantli dentro del área urbana». [En] McCLUNG DE TAPIA, Emily; CHILDS RATTRAY, Evelyn (Coord.). *Teotihuacán. Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas*. México: UNAM, 1987.

- Figura 6: Ibidem.

- Figura 7: Idem.

- Figura 8: Idem.

- Figura 9: FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Conflictos sociales en el antiguo barrio de La Ventilla, Teotihuacán, durante las últimas fases de desarrollo*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad Autónoma del Estado de México, 2013.

- Figura 10: FLORES HERRERA, Aldo Abiu. *Conflictos sociales en el antiguo barrio de La Ventilla, Teotihuacán, durante las últimas fases de desarrollo*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad Autónoma del Estado de México, 2013.

- Figura 11: <http://www.mexicoenfotos.com/antiguas/mexico/teotihuacan/piramide-del-sol-MX13429553921105>

- Figura 12: <http://www.20minutos.es/noticia/2115860/0/piramide-sol-mexico/joya-arqueologica/peligro-hundimiento/>

- Figura 13: ALFARO, R., et al. «Cámaras ocultas en la Pirámide del Sol: El descubrimiento de un túnel bajo la Pirámide del Sol de Teotihuacana facilita la búsqueda de cavidades ocultas en este monumento arqueológico mediante la detección de rayos cósmicos». *Investigación y Ciencia: Edición Española de Scientific American*, n° 372, 2007.

- Figura 14: <http://pueblosoriginarios.com/meso/valle/teotihuacan/sol.html>

- Figura 15: http://inclusivebusiness.typepad.com/indigenous_elsalvador/2014/01/7-lineages-and-aztlan.html

- Figura 16: SUGIYAMA, Saburo; LÓPEZ LUJÁN, Leonardo. «Sacrificios de consagración en la pirámide de la Luna, Teotihuacán». *Sacrificios de Consagración en la Pirámide de la Luna, Teotihuacán*. México: Museo del Templo Mayor, 2006.

- Figura 17: Ibidem.

- Figura 18: Idem.

- Figura 19: Idem.

- Figura 20: Idem.

- Figura 21: <http://unvisitantenuevo.blogspot.com/es/>

- Figura 22: FLORES NIÑO DE RIVERA, Enrique. *Contribución para la reinterpretación del concepto de diseño arquitectónico de la Gran Calzada de Teotihuacán*. Tesis para obtención del grado de Doctorado en Arquitectura. México, 2007.

- Figura 23: <https://www.flickr.com/photos/jaciro/2547432374>

- Figura 24: <https://media-cdn.tripadvisor.com/media/photo-l/0b/18/70/f7/templo-de-quetzalcoatl.jpg>

- Figura 25: <http://u-in-u.com/es/art-destinations/mexico/tour/teotihuacan/22/>

- Figura 26: <http://u-in-u.com/es/art-destinations/mexico/tour/teotihuacan-tunnel/08/>

- Figura 27: <http://misteriosconxana.blogspot.com.es/2016/03/la-piramide-de-la-serpiente-emplumada.html>

- Figura 28: https://en.wikipedia.org/wiki/Temple_of_the_Feathered_Serpent,_Teotihuacan

- Figura 29: <http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-templo-de-quetzalcoatl-teotihuacan-estado-de-mexico>

- Figura 30: GÓMEZ CHÁVEZ, Sergio; GAZZOLA, Julie. «Avances de la exploración del túnel bajo el Templo de la Serpiente Emplumada en Teotihuacán. Escenificaciones rituales y políticas en La Ciudadela». [En] URIARTE, María Teresa (Coord.). *El juego de la Pelota Mesoamericano. Temas eternos y nuevas aproximaciones*. México: UNAM, 2015.

- Figura 31: Ibidem.

- Figura 32: Idem.

- Figura 33: Idem.

- Figura 34: <http://pueblosoriginarios.com/meso/valle/teotihuacan/quetzalpapalotl.html>

- Figura 35: <https://www.bigstockphoto.com/es/image-103035803/stock-photo-quetzalpapalol-palace-ancient-murals-ruins-teotihuacan-mexico-city-mexico>

- Figura 36: <https://travelfarandclose.files.wordpress.com/2012/05/dscn1917.jpg>

- Figura 37: https://aquevineadondevoy.files.wordpress.com/2016/01/pyramides_interieur.jpg

- Figura 38: http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia:281460

- Figura 39: <https://www.emaze.com/@AZWILRCL/Teotihuac%C3%A1n>

- Figura 40:
http://www.mna.inah.gob.mx/index.php?option=com_sppagebuilder&view=page&id=5282

- Figura 41: <http://www.viajeros.com/fotos/tiahuanaco-arqueologia-ruinas-e-historia/3523970>

- Figura 42: https://es.wikipedia.org/wiki/San_Miguel_Coatlínch%C3%A1n

- Figura 43:
http://www.mna.inah.gob.mx/index.php?option=com_sppagebuilder&view=page&id=5199

- Figura 44:
http://www.mna.inah.gob.mx/index.php?option=com_sppagebuilder&view=page&id=5273

- Figura 45:
http://www.mna.inah.gob.mx/index.php?option=com_sppagebuilder&view=page&id=5267

- Figura 46: <http://www.quaibrantly.fr/fr/explorer-les-collections/base/Work/action/show/notice/4209782-masque-anthropomorphe/page/1/>

- Figura 47: <http://nmai.si.edu/exhibitions/infinityofnations/meso-carib/026607.html>

- Figura 48:
http://www.mna.inah.gob.mx/index.php?option=com_sppagebuilder&view=page&id=5188

- Figura 49: <http://u-in-u.com/es/art-destinations/mexico/tour/teotihuacan-exhibition/26/>

- Figura 50: <http://abakmatematicamaya.blogspot.com.es/2012/01/bak-matematica-maya-2012-teotihuacan-el.html>

- Figura 51: <http://losmuralesperdidosteatihuacan.blogspot.com.es/2011/05/tepatitla.html>

- Figura 52: <http://www.elbailedenorte.com/2016/08/>

- Figura 53: http://www.flickrriver.com/photos/raul_lisboa/5192564113/

- Figura 54: <http://www.panoramio.com/photo/13597217>

- Figura 55: CABRERA CASTRO, Rubén. «Caracteres glíficos teotihuacanos en un piso de La Ventilla». [En] DE LA FUENTE, Beatriz (Coord.). *La pintura mural prehispánica en México*, tomo 1: Teotihuacán. México: UNAM, 1996.

- Figura 56: Idem.

- Figura 57: Idem.

- Figura 58: Idem.

- Figura 59: Idem.